

TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR

2º TRIMESTRE 96

65



TIEMPO DE ACTUAR

¿Democracia
en la Iglesia?

Experiencias

Carta a la
Jerarquía

Desde Bosnia

NUESTROS PRESUPUESTOS:

1. La dignidad de ser personas:

Queremos ser creyentes y personas que luchan por alcanzar la plenitud humana. La libertad para elegir estado y hogar y la transmisión de la vida, como dones de Dios, son para nosotros derechos no sometidos a ninguna imposición de ley.

2. La Buena Noticia:

Queremos estar presentes en el mundo, como signo y como buena noticia.

3. Una Iglesia en marcha:

Nos sentimos elementos activos de una Iglesia que *se va construyendo de continuo*. La convocatoria de Jesús es viva, sorpresiva, incansablemente recreadora.

4. Pequeña Comunidad de corresponsables:

Apostamos decididamente por la desclericalización. Queremos vivir la fe desde comunidades que quieren ser iguales.

NUESTROS OBJETIVOS:

1. General:

El Reino de Dios, posibilitado desde la evangelización, impulsado por comunidades de creyentes y vivido en germen dentro de ellas con una efectiva corresponsabilidad.

2. Específico:

Colaborar intensamente, con las comunidades que ya lo están haciendo, en el *replanteamiento de los ministerios en la comunidad: desclericalizar los ministerios*.

3. Operativos:

* *Hacernos presentes* donde se hace y coordina la pastoral. Nuestra opción es por la vida, por el actuar. No se trata de "traer gente" a nuestro movimiento, sino de hacernos presentes donde las personas trabajan y reflexionan.

* Elegir como *grupos de actuación aquellos que priman el trabajo eclesial de base* "desde la perspectiva del sur". De la presencia en lo más tradicional e institucional ya se ocupan otros colectivos.

* *Transmitir una ilusión real, un motivo serio de esperanza*, porque ya existen grupos donde la iglesia es cercana, no clerical, abierta al ser humano en todas sus dimensiones, plural, respetuosa, contagiadora de optimismo e ilusión por vivir en plenitud.

* *Aportar nuestra experiencia personal y colectiva*: Es un derecho y una riqueza que ayuda a dinamizar una iglesia muy proclive al ensimismamiento y a la inercia clerical.

* *Acentuar* con todas las personas que llegan hasta nosotros, — creyentes o no, antiguos compañeros o compañeras...— los aspectos de *acogida, atención, ayuda, solidaridad y compartir*.

* *Reivindicar* en cada caso que se presente la *no vinculación obligatoria de ningún ministerio a un sexo o estado de vida*.

* *Luchar por el reconocimiento de los derechos humanos* dentro de las comunidades de creyentes en Jesús.

COORDINADOR DE LA REVISTA:

José Luis Alfaro
C/. Arcángel S. Gabriel, 9. 1.º B
02002 ALBACETE
(TEL. 967-22 28 33)

EQUIPO DE REDACCIÓN:

Ramón Alario • José Antonio Carmona
Jesús Chinarro • Andrés García
M.ª Luisa G. de Salazar
Amparo González • Ángela Jiménez
Jesús Marqués • Aitor Orube
Deme Orte • Juani Palacios
Domingo Pérez • Pedro Sánchez
José Ignacio Spuche • Paquita Vallejo

DIRECCIÓN POSTAL:

MOCEOP
Apartado 39003
28008 Madrid

PARA AYUDAS ECONÓMICAS:

MOCEOP
Caja Rural de Albacete
Aguasnuevas
C/c 3056-0490-23-0210003468

SUSCRIPCIONES: MOCEOP

C/. Arcángel S. Gabriel, 9, 1.º B
02002 ALBACETE
(TEL. 967 - 22 28 33)

Suscripción Ordinaria: 2.800 pts.
Suscripción de apoyo: 3.500 pts.
Bono de apoyo general al
MOCEOP: 6.000 pts.

Depósito Legal:
M-283272 - 1986

Imp. GRÁFICAS CANO
C/. Doctor Ferrán, 112
Telf. 23 14 86
ALBACETE

TIEMPO DE HABLAR TIEMPO DE ACTUAR



TIEMPO DE ACTUAR

¿Democracia en la Iglesia?

Carta a la Jerarquía

Desde Bosnia

Experiencias

EDITORIAL..... 4

MOCEOP:

- Asamblea** 5
- Desde Bosnia* 6
- Cayó el comunismo... ¿Cayo la Teología de la Liberación** 9

IGLESIA ABIERTA14

- UN GRANO DE SAL 19
- * *Tiempo de actuar*
- * *Ejercemos el ministerio*
- * *Homilía de un cura casado en Getafe*
- * *Comunidad cristiana de ciudad fallera (Valencia)*
- * *Aire fresco del norte*
- * *La Pascua de un pueblo*
- * *Comunidad de Badajoz*
- * *Se hace camino al andar*
- * *Nos sentimos evangelizados*

SUMARIO

ENTRE LÍNEAS33

"Bokor", comunidad de base de Hungría

Gobierno democrático36

SACRAMENTOS

DE VIDA38

Carta a la jerarquía eclesial

VIAJE A BRASIL... 40

Congreso de Brasil:

Últimos

preparativos.

RESEÑA42

Un proceso a la moral sexual cristiana

CARTAS 45

EL

PELÍCANO46

Formación Permanente

Subida al Monte Carmelo

EDITORIAL

De humanos equivocarse y de sabios rectificar

En el número 60 de "TIEMPO DE HABLAR-TIEMPO DE ACTUAR" (página 13), publicábamos un titular sorprende: "EL VATICANO ANUNCIA LA CAÍDA DEL MURO DEL CELIBATO OBLIGATORIO". Se basaba en un artículo de la revista Rumos. Fue traducido por nosotros del Portugués y a su vez había sido traducido al portugués del alemán. En resumidas cuentas... nos equivocamos. Parece ser que donde decía "*nos hubiera gustado recibir el siguiente telegrama...*" Nosotros pusimos: "*hemos recibido el siguiente telegrama...*"

No era cierto. Era demasiado bonito para que fuera verdad. Y mucho más que tal telegrama fuera del Cardenal Secretario de Estado Mons. Ángel Sodano...

No podía enviar ese telegrama Mons. Ángel Sodano que fue Nuncio en Chile. Allí sus actuaciones condujeron a las Comunidades de Base a declararlo "persona non grata". Amigo personal de Pinochet, le envió una carta —firmada también por el Papa— (¡Y esa carta no era una equivocación!), con motivo de sus bodas de oro, alabando sus virtudes como padre de familia cristiano (el que se tratara de un asesino reconocido internacionalmente no contaba para el caso).

No podía anunciar la caída del muro del celibato Mons. Ángel Sodano. Pues este mismo señor había hablado con contundencia: muchos podemos recordar —lo vimos en televisión— su respuesta a la pregunta sobre la renuncia de Leonardo Boff al sacerdocio: "*No tiene por qué extrañarme, porque también entre los doce discípulos de Cristo hubo un traidor.*"

No podía enviar deseos de felicidad y bendiciones a los sacerdotes casados quien recientemente ha reducido al silencio a Pedro Miguel Lamet. Reducir al silencio para un periodista es lo mismo que someterlo a una censura.

Sólo ha sido porque a "su eminencia" no le ha gustado un artículo de Pedro Miguel Lamet sobre la salud del Papa (por lo que se ve tema tabú). Frente a este hecho, no podemos sino expresar nuestra protesta y manifestar nuestra solidaridad con la trayectoria profesional y humana, tan honrada y coherente, del escritor, periodista y jesuita Pedro Miguel Lamet.

Y en cierto modo nos alegramos...

Nos alegramos porque queremos que nuestro camino no venga de declaraciones de grandes personajes. Nos alegra que el muro del celibato caiga más por la

fuerza de la razón que por la razón de la fuerza. Y hoy, desde los lugares de decisión de la Iglesia se basan muchas cosas en la fuerza... en la fuerza de las fuerzas...en forcejeos que ya se vislumbran ante la clara decadencia del papado.

A la afirmación tan abundantemente repetida hoy de que la Iglesia no es una democracia, Casaldáliga ha afirmado no hace mucho tiempo que debe ser mucho más que eso. Nosotros decimos que debe ser una fraternidad. Alguien

afina más y dice que debe ser una "fraternura". Por desgracia es mucho menos que una democracia y el talante autoritario que exhibe el Vaticano en estos tiempos de final de siglo y de pontificado no da motivos sino para la tristeza.

Nadie niega que en la Iglesia —como en cualquier institución— haya gentes que ejerzan la autoridad. Pero que esa autoridad pueda ser omnimoda y por lo tanto arbitraria, ajena a reglas y a límites, nos lleva a los tiempos de horca y cuchillo.

Que entre vosotros, los que sois fraternidad, los que sois fraternura, no sea así.



MOCEOP

ASAMBLEA DE ZONA

(Albacete, Alicante, Murcia y Valencia).

J.I. Spuche

Tomando como algo fundamental la convivencia, la reflexión y el compartir, celebramos el VIII ENCUENTRO de los grupos de MOCEOP de nuestra zona, el fin de semana del 20 y 21 de Abril, en la residencia que las religiosas Jesuitinas tienen en La Torre de la Horadada (Alicante).

Motivo de fondo: El Congreso Internacional de Brasil, sus temas (Comunidades de Base, Derechos Humanos, Etica y Modernidad...), y todo desde la perspectiva del tema: "Ministerios para el tercer milenio".

También una motivación que daba viveza e interés al encuentro: De nuestra zona iremos a Brasil unas quince personas, que pretendemos no sólo nuestras ideas y reflexiones compartidas, sino sobre todo nuestras vivencias de cada día realizadas en comunidades, familias, trabajo, barrios, parroquias, etc. desde donde, como cristianos servidores en el mundo, intentamos vivir y transmitir la ilusión en la que creemos y de la que formamos parte.

No sólo acompañé generosamente, viniendo desde Barcelona,

nuestro compañero José Antonio Carmona quien desarrolló un enfoque globalizador de los temas, desde una perspectiva teológica muy interesante.

Sirvió de base a las reuniones de los grupos, en las que, desde la realidad que vivimos y en la que nos movemos, pusimos en común nuestras vivencias y reflexiones que transmitiremos en Brasil, como aportación de riqueza de Iglesia.

Hubo, pues, mucho diálogo, contraste de pareceres, exposición enriquecedora de vida, junto con una familiaridad compartida de AMIGOS Y AMIGAS, tanto entre los mayores como entre los pequeños.

No sólo se habló de comunidad, se ha vivido la comunidad.

Y en la eucaristía del último día pudimos vivir la presencia entre nosotros del que es sentido para nuestra vida y recibir la "PAZ DE JESÚS" que nos hace mensajeros de su paz. Esta paz que nos da el Espíritu y que es la conjunción en equilibrio de los grandes pilares que sustentan la vida: La armonía y el ritmo del mundo.



DESDE BOSNIA

Muchos de vosotros me conocéis porque he participado con mi padre en el Congreso de Madrid y otros por haber convivido unos días muy agradables en la Asamblea Nacional de Guardamar (Alicante)

Mi padre me manda los números que van saliendo de la revista, que leo con fruición tan pronto llega y la que comparto con mis compañeros de destacamento, quienes saben que soy hijo de cura casado y con cuyo motivo se me presentó otro compañero de Sevilla manifestando que él también era hijo de cura casado. Así pues, el MOCEOP crea comunidad en Bosnia. Os comunico, por tanto, mis impresiones, desde estas lejanas tierras, que comparto sinceramente con todos vosotros.

La misión de Bosnia, como miembro de UNPROFOR e IFOR, creo que es una experiencia sumamente importante. Me ha permitido ver mi profesión de una forma diferente, pues he descubierto, con sus limitaciones, como es una guerra con toda su idiosincrasia, sus causas y sus consecuencias y sus efectos sobre la población civil, así como en los soldados.

En cuanto a mí, lo más importante, sin duda, son los efectos que acarrearán a mi forma de pensar.

Es muy importante comprobar cómo aquí se desvanecen muchos tópicos sobre la vida militar y la guerra; pero cómo también se ven y se



sienten cosas impensables en España, lejos de la realidad de la guerra y dentro del “juego” de los medios de comunicación.

Recuerdo perfectamente el efecto que me produjo saber que iba a venir a Bosnia cuando entré en la vida militar profesional (había pensado presentarme voluntario en la “mili” pero no teníamos posibilidad desde Canarias); sentí una emoción tremenda, unas ansias enormes de conocer mundo y una guerra real y, sobre todo, esperaba ser útil a la gente que sufría por causa de esta absurda guerra.

También, cómo no, recuerdo lo que sentí al llegar aquí y comenzar a realizar servicios y contactar con la gente; supe en esos momentos que aquí aprendería muchas cosas sobre la naturaleza humana y que se me presentarían grandes contradicciones.

Normalmente, en la guerra hay “malos” y “buenos” y, aunque en algunas se dé ese caso, en ésta no es así; aquí no hay ni malos ni buenos, ni vencedores ni vencidos, son todos perdedores.

Las causas de esta guerra son muchas (étnicas, religiosas, culturales...) Y son realmente penosas hablando en contra de estos pueblos.

Las consecuencias son horribles: odio, rencor, crímenes, culturas y países maltratados física, social, psicológica y moralmente...

La religión ha influido en este conflicto entre cristianos católicos, ortodoxos y musulmanes. Como católico que soy (sin estar de acuerdo y llegando a recelar de la “Iglesia Institución Jerarquizada” y que para mí poco tiene que ver con la Iglesia predicada por Jesús de Nazaret), alguno podría creer que para mí los que llevan la razón son los croatas y los demás unos asquerosos; pero no, ni mucho menos. Los croatas me han sorprendido negativamente, son tan racis-

tas y violentos como las otras facciones, con un orgullo que me produce una risa amarga, porque deberían ser los más avergonzados, quizás.

También he podido constatar que muchos civiles sufren horriblemente esta guerra; pero otros muchos, demasiados, se han aprovechado de ella y, a costa de sus paisanos, se han enriquecido y envilecido.

Los militares han cometido atrocidades, no se han limitado a hacer la guerra como a mí me han enseñado que debe ser; no puedo —bueno sí puedo— pero me parece degradante creer lo que han hecho aquí y en otras guerras..

La historia de criminales que se aprovechan de la población, que ni mucho menos es inocente, se repite una y otra vez tropezando siempre en la misma piedra.

**EN ESTA GUERRA NO HAY
BUENOS NI MALOS, NI
VENCEDORES NI
VENCIDOS. SON TOSOS
PERDEDORES**

Me gustaría analizar ahora nuestra aportación a la pacificación de Bosnia, como “casco azul” y “casco verde”. Es suficientemente elocuente cómo cuando éramos cascos azules no se nos hacía ni caso (así de claro) y éramos objeto de ataques provocados; salvo honrosas excepciones importábamos un pimiento. ¿A qué se debía esto? A que simplemente no podíamos usar la violencia, pero no ahora que podemos usarla ¡qué bien se portan todos!, ¡son unos santos!, ¡¡¡lamentable!!!. Y cumplen los acuerdos de Dayton por eso, porque podemos usarla contra ellos y obligarles a cumplir. Veremos qué pasa cuando se vaya de Bosnia la IFOR, mal panorama de futuro, pero la esperanza no se pierde. A mí estas cosas no me sorprenden, pero verlas y sentir las es duro mazazo. La actuación de gobiernos extranjeros es lamentable —los dichosos intereses económicos y militares siempre en medio—

Creo que aquí sólo se podrían haber adoptado dos posturas radicales y no sé hasta qué

AMÉRICA LATINA

CAYÓ EL COMUNISMO... ¿CAYÓ LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN?

En la entrevista concedida a la prensa durante el vuelo a Centro América y Venezuela, el Papa Juan Pablo II se expresó así respecto a la Teología de la Liberación:

"Tras la caída del comunismo, también ha caído la Teología de la Liberación"

Consideramos que tal afirmación es un juicio falto de discernimiento. Si nos situamos en su objeción, y prescindiendo de que la Teología de la Liberación nunca se identificó con los modelos socialistas del Este Europeo, ¿qué diríamos de quien hubiera dicho que con la condena de Jesús y el triunfo de Caifás, el Reino de Dios ya no tenía qué hacer? Es una alternativa hermenéutica que no está excluida a la hora de interpretar la caída del socialismo histórico.

Consideramos que hay que discernir desde los ojos de Dios y libres de todo interés, la caída de este modelo social.

Nosotros, pobres y cristianos o agentes de pastoral que acompañamos el proceso del pueblo oprimido y marginado, entendemos que la Teología de la Liberación es la Teología de la Vida plena que Dios quiere para todos sus hijos e hijas y no sólo para unos pocos. Es la opción por el Dios de la vida frente a los ídolos de la muerte.

La Teología de la Liberación trata de buscar una respuesta al hambre de Dios y al hambre de pan que tienen muchos pueblos. Creemos que estos dos elementos son inseparables. Y que el

evangelio de Jesús viene a liberarnos tanto del pecado, del egoísmo, de esclavitudes espirituales... como de toda situación de injusticia y explotación humana. Porque Dios quiere hijos e hijas libres y no esclavos. Esta es la doctrina del Episcopado Latinoamericano (Medellín, Puebla y Santo Domingo) emanada del Concilio Vaticano II.

Nos hacemos cargo de que no es fácil entender todo esto desde los palacios del Vaticano. Por eso comprendemos al Papa y pedimos a Dios que le ilumine, para que se deje conducir por su Espíritu que también clama en el grito de justicia de los pobres y excluidos de este mundo.

Fernando Bermúdez y Comunidad.



Grupo "YAHUARCOCHA" ECUADOR.

Nuestro grupo nació en el año 1990, a orillas del lago Yahuarcocha. Lo conformamos un grupo de sacerdotes católicos que decidimos cesar en nuestras funciones, para cultivar la vida familiar, núcleo fundamental de la sociedad. Nos separamos del ejercicio por incorformidad con ciertas estructuras eclesiales: ni es por falta de fe ni por ser "curas arrepentidos".

Nos casamos llana y sencillamente porque creímos y creemos que Dios no nos dio el don del celibato. Establecemos que, a pesar de la marginación oficial impuesta por la jerarquía a los sacerdotes casados, con gran esfuerzo y con la protección divina hemos conseguido en la sociedad civil, desde hace muchos años, un honroso espacio para nuestro propio desarrollo, sin buscar reivindicaciones, antiguas funciones ministeriales, ni prebendas eclesásticas. Tampoco ahora las buscamos: nuestra postura tiene que ver con el futuro de la auténtica Iglesia.

Consideramos que el celibato es un don concedido por Dios a ciertos creyentes; debe por lo mismo ser opcional, entonces la vida sacerdotal superaría toda hipocresía y brillaría con diáfana transparencia.

Creemos necesario valorizar en su debida forma a la mujer y su función en la construcción del Reino.

Estamos organizados en núcleos provinciales, en cada núcleo participa la pareja y su familia. En la actualidad funcionan los núcleos de Imbabura, Pichincha, Santo Domingo de los Colorados, Chimborazo, Azuay... y hay contactos de participación de sacerdotes de las provincias de Cotopaxi, Tungurahua, Esmeraldas, Loja.

**HACEMOS PRESENCIA
DE LA IGLESIA SIENDO
TESTIGOS DE LA FE,
CREANDO E IRRADIANDO
VIDA**

En cada núcleo hay un responsable, la unión de responsables constituye la coordinación general.

Vivimos la fe. Trabajamos para sustentar a nuestras familias. Cultivamos la vida matrimonial, el amor. Vivimos en familia, núcleo de la sociedad y de la Iglesia doméstica. Ampliamos el núcleo del hogar y hacemos presencia de la Iglesia siendo actores, testigos de la fe, creando e irradiando vida. Continuando la construcción del Reino de Dios y su Justicia.

Buscamos hacer de nuestro grupo una auténtica Comunidad de Base. También concientizar al pueblo de Dios mediante nuestro Testimonio. Cultivamos también la oración que nos permite estar con Jesús, con el Padre y con los hermanos. Realizamos la misión de educación: primero de nuestra familia y luego en donde ejercemos nuestros trabajos, tratando de irradiar lo que hemos recibido, la formación humana y espiritual.

Tenemos las siguientes actividades:

Pastorales: Animación de Comunidades Cristianas de Base.

Grupos de Oración y Meditación.

Animación de grupos de Familias.

Catequesis.

Apoyo en la Liturgia y Celebraciones.

Educativas: Programación de la capacitación para líderes cristianos.

De Promoción: Cuidado de huérfanos y migrantes.

Trabajo con comunidades indígenas y campesinas.

Desarrollo de las Comunidades.-

Promoción del grupo de ex-seminaristas menoristas.

Quito, abril de 1996

INTERNACIONAL

REPÚBLICA CHECA:

De acuerdo con el Vaticano, la Conferencia Episcopal Checa se pronuncia oficialmente contra la constitución de una Prelatura para acoger a los sacerdotes casados ordenados clandestinamente bajo el régimen comunista. Dos soluciones se han ofertado últimamente: integrarse en la iglesia Greco-Católica Eslovaca o ser admitidos como diáconos permanentes.

“Si no hay diálogo, volveremos a las catacumbas” amenaza Monseñor Fridolin Zulvadnik, obispo casado que lucha por la incorporación de los sacerdotes “clandestinos” en el ministerio normal, según recoge la revista “L’Actualité Religieuse”.

DERECHOS HUMANOS EN LA IGLESIA: ¿ES HUMANA LA IGLESIA CON SUS SERVIDORES?

Queridos hermanos: Soy un religioso de una Congregación Misionera y que trabajo en un país europeo, atravieso momentos difíciles entre mi ministerio sacerdotal y el deseo de vivir un amor auténtico con mi pequeña hija de seis meses. A mi edad creo que aún es tiempo para salir de cierta rutina que impide la apertura total. ¿Como puedo yo vivir encubriendo una realidad humana legítima, poder criar y educar el fruto de mis entrañas?

HTTP/WWW. PARTENIA, FR.

Con la ayuda de hemos intentado despejar el terreno, pero sin poder solucionar dos grandes dificultades: una jurídica, ya que el poder seguir en..... (nombre del país) es únicamente como sacerdote; otra social, con las directrices europeas no hay ninguna posibilidad, al ser de otro continente, de encontrar un empleo en mundo europeo.

En la paz y en la fraternidad.

EL CONTAGIO PARTENIA:

“Pasear por INTERNET es actualmente un sueño para mi. El sueño de un niño que marcha a lo largo de una playa de arena y mira el océano. Se siente sólo y débil entre la inmensidad. Y de pronto rece en él el deseo de entrar en diálogo con todos los pueblos de la tierra que habitan en las otras riberas”.

Para Jacques Gaillot, que firma así su primera aparición sobre la red INTERNET el sueño se ha hecho realidad. Ya está en el aire la primera diócesis virtual de la historia.

Quien navegue por INTERNET y escriba desde su ordenador: <http://www.partenia.fr>. Verá aparecer la cara sonriente del “ciberopispo” y un título: **Diócesis virtual. Partenia**. Y al seguir cliqueando en la pantalla aparecerá la última homilía del obispo de Évreux, o la entrevista del obispo con el Papa y sus correspondientes fotografías. Y casi en todas las páginas, la llamada: “Escríbame”. Después de dos meses en pantalla, más de seiscientas cartas han llegado al querido obispo de Partenia: 33% provienen de Francia; el resto de EEUU, Canada...

A TODOS LOS GRUPOS MIEMBROS DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE SACERDOTES CATÓLICOS CASADOS:

UNA IGLESIA QUE NO SIRVE HUMANAMENTE, NO SIRVE PARA NADA

Madrid, 10 de mayo de 1.996

Estimados amigos: Como os lo habíamos anunciado el Comité Ejecutivo de la Federación Internacional de Sacerdotes Católicos Casados se ha reunido en Viena (Austria) del 26 al 28 de Abril.

Además de los trabajos propios de la Federación, hemos sacado tiempo para encontrarnos con el grupo austriaco «*Arbeitsgemeinschaft Priester, ihre Frauen und Kinder*».

Además se desplazaron expresamente para encontrarse con el C.E. un delegado del grupo húngaro (Tibor Juhász) y un delegado del grupo polaco (André) que va a constituirse próximamente en Polonia.

A. Padovano y H.J. Vögels, junto al presidente del grupo austriaco, H. Bartl, se entrevistaron con el Cardenal Köenig, y después la totalidad de los miembros del C.E. nos entrevistamos con el Arzobispo de Viena, Christoph Schönborn, para dar a conocer la existencia de la Federación y nuestras preocupaciones.

Todos estos encuentros se efectuaron en un ambiente fraterno, de gran franqueza y con la alegría de poder compartir nuestras vivencias.

Algunos puntos referentes al Congreso:

1.- Se han recibido en el secretariado del C.E. dos sugerencias de modificaciones adicionales a los Estatutos: una referente al cambio de nombre de la Federación por CONFEDERACIÓN, dado que ya existe reconocida como tal la Federación Latinoamericana; y otra referente a la frecuencia de las reuniones del C.E., dadas las grandes dificultades eco-

nómicas que ocasiona a los miembros no europeos su participación.

Ambas sugerencias provienen de América Latina y han sido recibidas con interés por el C.E. y de-

ben ser estudiadas con cariño y cuidado por su incidencia en otros aspectos de la Federación (estructurales, económicos, organizativos,...).

Esto, presumiblemente, llevará un tiempo de estudio en los grupos miembros antes de tomar una resolución definitiva.

2.- Invitamos a los grupos nacionales que convoquen a la prensa de su respectivo país para mantenerlos informados del desarrollo del Congreso. Así también a las Conferencias Episcopales y Obispos.

3.- Recordamos las modificaciones de los estatutos que serán votadas en la Asamblea General y que fueron sometidos a consideración de los grupos miembros. Una vez tenida cuenta de las observaciones de los grupos, que enviaron sus sugerencias, el C.E. redactó el texto que se les envió en nuestra carta anterior y que será publicado en el nº 20 de la revista *Ministerium Novum*, de próxima aparición.

4.- La mesa presidencial de la Asamblea General estará constituida por:

* **Jerónimo Podesta**, Presidente de la Federación Latinoamericana, que será el moderador de la Asamblea.

* **Julio Pérez Pinillos**, Presidente de la Federación.

* **Aitor Orube**, Secretario General.

* **Anthony Padovano**, Vicepresidente (A. del Norte)

* **Francisco Salatiel**, Presidente de RUMOS

* **Justino Cabazares**, Presidente de la Federación Filipina.

* **Jim Madden**, Presidente de Epiphany. Australia.

* **Chris Jones**, representante de Europa.



Esta mesa ha sido concebida con la preocupación de dar una imagen simbólica del crecimiento planetario del movimiento.

5.- Situación económica: adjuntamos copia de la situación económica presentada por el tesorero y que pone de manifiesto la urgencia de ponerse al día en el pago de las cotizaciones, si los delegados de los diferentes grupos quieren participar de pleno derecho en la Asamblea General. Sin esta actualización no podemos comprometernos a ayudar a los grupos necesitados, sino parcialmente. Así el C.E. ha decidido ayudar parcialmente a los grupos de India y Filipinas.

Recordamos que en este momento sólo ocho grupos están al día en su cotización.

6.- La Táctica y Estrategia marcadas tras el Congreso de Madrid han sido valoradas y el Presidente presentará un informe en la introducción a la Asamblea.

7.- Avance del Orden del Día de la Asamblea General:

+ Informe de gestión del C.E., por el Presidente.

+ Informe de Gestión financiera, por el tesorero.

+ Recuento de votos validos, por el secretario.

+ Proclamación de los Vicepresidentes escogidos por sus grupos respectivos.

+ Aprobación de los nuevos grupos que piden su integración:

— Epiphany (Australia) y F.C.M (USA)

+ Votación de la modificación de estatutos.

+ Votación de los nuevos miembros del C.E.

+ Sugerencias.

Estad atentos a la próxima edición de *Ministerium Novum*, que se os enviará en breve.

Sin más por hoy, recibid un fuerte abrazo, unidos en el Señor que nos anima a continuar juntos.

Aitor Orube, Secretario General

IGLESIA ABIERTA

¿QUÉ PINTA EL PUEBLO DE DIOS? A PROPÓSITO DEL DÍA DEL SEMINARIO

1.- Unas cifras más que preocupantes.

El titular era pretencioso y parecía prometer datos decisivos de última hora: «*La menor secularización de sacerdotes jóvenes afianza el futuro de la Iglesia*». En mis manos había caído, casualmente, un ejemplar de ABC (16.11.96) Y, lo reconozco, me intrigó: captó mi atención de creyente.

Esperanzadora noticia, que pretendía apoyarse en un estudio ofertado por la Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia (OESI). En el desarrollo del artículo, aparecía el clavo ardiendo al que agarrarse: en los últimos años «*se han secularizado entre 30 y 40 sacerdotes a 1 año y entre ellos el número de los que tienen menos de 40 años es muy bajo*»

Este panorama rebosante de optimismo se completaba con unos porcentajes de edad: más de la tercera parte de los curas (35,42 %) se encuentran entre los 60 y 69 años; rozan el 30 % los de 50 a 59; sólo un 14,68 % no ha cumplido cuarenta.

Para consumir el mensaje esperanzador, sumando seculariza-



ciones y fallecimientos anuales, y contrastando este número con los curas incorporados cada año, nos encontramos con un descenso promedio de ciento sesenta curas cada doce meses.

En términos más directos: si usted es creyente católico/a, tiene a su servicio unos sacerdotes especialmente capacitados para atender a la tercera edad: de cada tres, dos cuentan entre cincuenta y setenta años. Sólo uno de cada siete no atravesó aún la barrera de los cuarenta. El resto, octogenarios.

Por edad -he de confesarlo- me siento cercano al grupo mayoritario. Pero desde una perspectiva histórica -qué duda cabe- nos encontramos ante una oferta clerical difícilmente accesible al mundo juvenil y harto problemática para las generaciones futuras.



2.- Falta un análisis serio de estos datos.

Llevamos muchos años oyendo el mismo estribillo. «ya está pasando la crisis... Ahora, los seminaristas son preparados más adecuadamente para vivir en el mundo actual... Hoy hay mayor madurez en el clero».

Curiosamente, y según los datos de la misma OESI, la edad en que se produce mayor porcentaje de secularizaciones ha sido y es entre los 30 y los 40 años. no parece pretencioso suponer en esta edad dosis suficientes de conciencia y responsabilidad. Al menos, en situaciones normales.

Se atribuye, con gran simplismo, la «deser-

ción» de uno de cada cuatro curas (en algunos países, uno de cada tres) a problemas personales, a infidelidad, a inmadurez... En ningún momento se valora como interrogante que muchísimos de los llamados desertores hayan dado sobradísimas pruebas de valía personal, profesional y vocacional. Parece preferirse sacar el problema fuera o enterrarlo en las conciencias, que buscar dentro lo que no funciona. Se sigue pensando, ingenuamente, que todo se arreglará con una mayor vigilancia y acompañamiento a los curas jóvenes.

Para nada se cuestiona si el funcionamiento de la Iglesia Católica tiene algo que ver con esta insatisfacción vital, que empuja a tan significativo porcentaje de su personal más

cualificado a sentirse desintificado con la figura y función que como curas se les asigna. Frustración personal que afecta también -no lo olvidemos- a un elevado número de los que continúan en tareas oficialmente reconocidas.

Para nada se habla de comunidades desatendidas, de curas que han de dejarse su ilusión repitiendo contra el reloj celebraciones en las que terminan siendo seres extraños detentadores de poderes sagrados; ni de grupos que han de soportar, a golpe de cariño, las manías seniles de sacerdotes que hace mucho merecieron un descanso arropado de ternura.

Pensar que todo esto se soluciona rezando, pidiendo más vocaciones a Dios, no deja de ser un insulto o cuando menos una falta de consideración aunque sea sin malicia al mismo Dios y a las comunidades de creyentes.

Si Dios quiere que vivamos la fe en comunidad y que alguien la presida y anime, no es posible que falten personas - hombres y mujeres- dispuestas a realizar esa tarea. Cosa distinta es que la jerarquía eclesiástica -y esa es su responsabilidad- no ponga los medios correctos para que esta situación deje de machacar decisivamente la vida misma de la Iglesia.

Más que pedir a Dios vocaciones, habría que pensar en facilitar que las que ya hay no se vean frustradas; Y que las que surgen de continuo en las comunidades, no sientan impedida su maduración por leyes que limitan el ministerio eclesial -ser cura- a hombres cél ibes.

3.- Es toda una forma de Iglesia la que está en crisis.

Eso nos parece a muchos colectivos y comunidades de Iglesia: lo arriba apuntado no es un problema de curas; sino una crisis en la forma más rancia de formular y vivir la Iglesia

Católica. La crisis que se manifiesta en los sacerdotes, no es sino uno de los síntomas de que esta Iglesia nuestra vive anclada en el pasado: y no precisamente por fidelidad a unos dogmas de fe; sino a costumbres y tradiciones que nada tienen que ver con el Evangelio. Y que incluso contradicen los comportamientos de Jesús.

Esta crisis debería ser considerada como una llamada -uno de los Signos de los Tiempos- a cambiar, a adaptarse a las demandas y necesidades de los seres humanos de hoy. Y creemos que este cambio debería orientarse con valentía y sencillez hacia:

+ Unas comunidades mucho más volcadas en sintonizar, con los problemas actuales, para poder servir: transmitir ilusión, esperanza, utopía, Buena Noticia, en definitiva. El mensaje evangélico no es un conjunto de formulaciones de otra época; sino el reto diario para vivir la fraternidad y la solidaridad, desde la sencillez y la ca-

maradería con todas las personas que también lo buscan desde muy diversas opciones. Desde esta perspectiva, todo lo demás es secundario y funcional.

+ Unas comunidades no clericalizadas. La Iglesia de Jesús es la comunidad de creyentes; no el cura. Este es un servicio a la comunidad -junto a otros- y sólo desde la igualdad y la cercanía a otros creyentes puede llenar de sentido una vida. De ahí que las comunidades deban intervenir -cuanto más, mejor- en la elección de quienes van a servirlos. Derecho bastante más fundamentado en la tradición eclesial que la imposición de personas venidas de fuera, hechas distintas y superiores.

+ Unas comunidades plurales y con mucha mayor capacidad para decidir ante sus propios problemas. Por ejemplo, ante la escasez de personas dedicadas a ellas...

Hora es ya de que se abra un debate serio y profundo con la participación de todas las comunidades eclesiales,

en torno a estos dos grandes retos: Cómo servir para algo en nuestro mundo a las personas reales, más allá de administrar unos servicios sacramentales; y cómo organizarse igualitaria y corresponsablemente desde dentro para hacer realidad ese servicio al mundo actual. Debate que habrá de concretarse en decisiones que, respetando lo fundamental del servicio evangélico, atiendan las tan variadas y plurales situaciones en que nos toca vivir a los hombres y mujeres de nuestro final de siglo.

Todo lo demás no deja de ser un conjunto de tácticas dilatorias, cortinas de humo; y, en definitiva, nos recuerda la tan extendida plaga de la práctica del avestruz.

Ramón Alario.

Coordinador del MOCEOP

**NUESTRA IGLESIA SE
EMPEÑA EN VIVIR ANCLADA
EN EL PASADO SIENDO MÁS
FIEL A UNAS COSTUMBRES
QUE AL EVANGELIO**

UN GRANO DE SAL

TIEMPO DE ACTUAR

En este "GRANO DE SAL", hemos reunido una serie de experiencias para ver nuestra ubicación en la Iglesia y en la sociedad. Como cristianos, y como presbiterios, estamos dando distintas respuestas. En esta ocasión la Teología la planteamos desde la praxis más que desde la teoría.

Como podréis ver tenemos respuestas comunitarias, actuaciones esporádicas, acciones eclesiales y de construcción del Reino. Respuestas en solitario. Respuestas organizadas.

De cara al Congreso Internacional de Brasil, queremos hacer de este pliego una aportación al mismo, como expresión del "TIEMPO DE ACTUAR" del MOCEOP. No es todo, pero queremos que sirva de muestra de la pluralidad de opciones. Y de respuestas. Similares a estos "botones de muestra", seguro que conocéis experiencias por doquier. ¿Por qué no os animáis y nos lo enviáis a la Revista?



1 - EJERCEMOS EL MINISTERIO

Julio P. Pinillos

Uno de los objetivos táctico-estratégicos que tanto nuestra Federación Internacional como el MOCEOP tienen fijados para los años 93-96 (entre el III y el IV Congreso Mundial) es el de HACER -HACER-HACER. Formulado sencillamente sería: no basta PUBLICAR LOS ARGUMENTOS teológico-pastorales en favor de la riqueza que supone para la Iglesia un >Ministerio Presbiteral no condicionado al carisma del celibato, sino que hemos de intentar EJERCERLO en la medida en que la realidad eclesial ya nos lo viene demandando, fieles a aquel aforismo que dice que *"los derechos se defienden, ejerciéndolos"*.

Sobre la base de este objetivo táctico, los miembros del MOCEOP nos hemos afianzado, primero, en los grupos de TRANSFORMACIÓN SOCIAL: políticos, sindicales, barriales, culturales, ONGs, 0'7 %, movimientos por la Paz, por la Ecología, por el Tercer Mundo, etc. Estamos convencidos de que es en estos ambientes en los que se responde a la pregunta del Génesis: ¿Dónde está tu hermano?. Sin este tipo de compromiso, los otros parecen vacíos.

Empujados por el mismo objetivo táctico-estratégico hemos decidido, además, participar y trabajar en serio dentro de los GRUPOS ECLESIALES que apuestan por una profunda transformación de la Iglesia de Jesús, de modo que se vaya convirtiendo en más "democrática"-corresponsable (toda ella ministerial), más atenta a las necesidades del pueblo y más contemplativa del rostro de Dios en el del hermano. Por ello estamos en comunidades Cristianas de Base, en Movimientos como la JOC, el Junior, la JEC, en parroquias acogedoras con sentido popular y crítico y en corrientes de renovación teológica como

las "Semanas de Teología", el Forum "Evangelio y Hombre de hoy", "Iglesia y Tercer Mundo", etc.

En Febrero/Marzo-96 dimos un paso más en esta dirección de un compromiso con la Iglesia de Jesús, desde dentro, con cariño, con paciencia y con talante de comunión evangélica. Elegimos dos fechas significativas y nos pusimos manos a la obra.

"EL DÍA DEL SEMINARIO"

Día de la vocación al ministerio presbiteral, día de reflexión para aquellos que sienten la llamada a servir como **"hombres de la comunidad"** (Ignacio Faus). Nos pareció una fecha ideal para presentar a las parroquias (Párrocos; Consejos parroquiales; demás agentes de pastoral) y a otras comunidades eclesiales no sólo las razones teológicas y pastorales a favor de un ministerio presbiteral no necesariamente célibe sino también nuestra disposición reiterada y demostrada a seguir sirviendo a las comunidades cristianas, como presbíteros, si es que ellas lo ven.

Elegimos como campo de acción la diócesis de Madrid y enviamos cuarenta cartas a otras tantas parroquias o comunidades no parroquiales. Este era el texto: *"Os escribimos en nombre de MOCEOP y de la Federación Internacional de Sacerdotes Católicos Casados para confiaros -a los más cercanos- una preocupación que llevamos dentro... Es la siguiente: En lo concerniente al ministerio presbiteral hemos de distinguir entre lo que es fundamental-necesario y lo que es importante-opcional... En cuanto a lo primero, siempre nos ha parecido de urgencia insistir en que al pastor se le exige, sobre todo ser, hallado fiel a Cristo muerto y resucitado y a la comunidad de pobres y sencillos, como dice San Pablo en 1ª Cor. 1-4. Igual-*

**MOCEOP ESTÁ PRESENTE EN
GRUPOS DE
TRANSFORMACIÓN SOCIAL
Y GRUPOS ECLESIALES**

mente nos parece clave que el presbítero sea vínculo de unidad y estímulo para la fe de la comunidad cristiana... sin embargo, pertenece al campo de lo opcional-importante que el presbítero pueda vivir su afectividad y sentido de familia-hogar con la libertad que el Evangelio de Jesús, la Gran Tradición de la Iglesia y la Psicología pastoral le sugieran: bien en celibato, bien en familia, bien en soltería... El día del Seminario es, por tradición, una fecha propicia para presentar a las comunidades cristianas una reflexión evangélica sobre la vocación al ministerio presbiteral hoy... Por ello os pedimos que si no os parece desacertado abrir esta reflexión en vuestra comunidad, nos deis la oportunidad de orar e intercambiar sobre este tema en vuestra Celebración Eucarística o en otra ocasión que juzguéis conducente a este objetivo..."

Juzgad vosotros mismos las reacciones (han contestado veinte) a nuestra carta:

-Unos han invitado a sacerdotes casados y sus esposas a hacer la homilía sobre este tema el día de San José o Domingos siguientes.

- Otros nos han invitado a presentar el tema a los catequistas y demás agentes de pastoral de todo el arciprestazgo (los setenta asistentes salieron preguntándose: ¿Qué hemos de hacer nosotros?)

-Un arciprestazgo nos ha dicho que está dispuesto a aceptar a algunos sacerdotes casados bien conocidos y aceptados por los feligreses a que "se metan en los grupos parroquiales y sean como un sacerdote más a todos los efectos pastorales".

- Otros han invitado a sacerdotes casados a concelebrar el mismo día de San José.

- Los medios de comunicación de ámbito madrileño y nacional (prensa y TV) nos han ofrecido sus micrófonos para defender, como riqueza, la opcionalidad del celibato de los presbíteros.

"X ANIVERSARIO DE LAS COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE" DE MADRID

EL DÍA DEL SEMINARIO ES FECHA PROPICIA PARA REFLEXIONAR SOBRE EL MINISTERIO HOY

Hace diez años, después de doce meses de trabajo de todas las Comunidades de Base de Madrid, y previa consulta técnica a los teólogos expertos, se recogió en el Documento

Fundacional la cláusula siguiente: "*Las Comunidades de Base tratan de distribuir las diversas tareas y responsabilidades entre los miembros de la propia comunidad, según los diferentes ministerios y carismas... Generalmente se valora la función del mismo (presbítero) con los siguientes rasgos: servidor y animador de la comunidad, siendo testimonio de vida, propuesto-elegido-revocado por la propia comunidad, hombre o mujer, soltero o casado...*"

Muchos del MOCEOP estamos integrados de cuerpo y alma en las CCB porque es una manera de apoyar una Iglesia en la línea que describíamos

antes: Corresponsable, comprometida con el hombre de hoy y contemplativa del rostro de Dios en el hermano. Naturalmente que ya existen dentro de CCB experiencias similares a la que voy a referir, por lo

que parece importante publicarlas y confirmarlas como un paso adelante significativo de la realidad eclesial actual.

Los días 23-25 de febrero /96 hemos celebrado en Madrid la clausura de un año de trabajo de todos los Grupos de Iglesia de Base (unos sesenta), bajo el lema "Hagamos caminos de solidaridad y de esperanza", y con tres subtítulos que concretan el campo de la solidaridad: Paro y movimientos alternativos, Ecología y Emigración.

¿NO SERÁ ADECUADO PARA QUE LA EUCARISTÍA LA PRESI- DA UN CURA CASADO?

Como colofón de los dos días de trabajo-convivencia se había propuesto una Eucaristía calma, con tiempo para el silencio y para la plegaria armonizadora. Sin prisa. Algunos del MOCEOP estábamos en el equipo preparador de esta Celebración Litúrgica. Planteamos la pregunta al equipo responsable de las jornadas_ ¿No será este un momento indicado para que la Eucaristía sea presidida por un sacerdote casado, como reconocimiento público, de hecho, de lo que hace diez años escribimos de cara al presbiterio? Se contestó que sí. Y fue.



Allí estaban los cuatrocientos participantes de las distintas comunidades de Madrid, entre los que habría unos quince sacerdotes célibes. Había también mucho entusiasmo, mucho gozo y mucha responsabilidad evangélica. Al escuchar la Palabra, darnos la Paz, participar en el Memorial y cantar que "Habrá un día en que todos..."

nos dimos cuenta de que con toda normalidad se había confirmado un paso más en el modo de ejercerse el ministerio presbiteral en la Iglesia de Jesús.

¡Aleluya! Se hace camino al andar... igual que Moisés *"como si se viera al Invisible"*

2 - HOMILÍA DE UN CURA CASADO EN GETAFE

Con este título el diario EL MUNDO publicaba una página con dos artículos: uno de Ramón Alario y otro de José Manuel Vidal. Empezamos por el segundo:

Campaña de los curas casados para explicar a los fieles su concepción del sacerdocio.

Madrid.- Son curas. Lo serán siempre, porque el sacramento imprime "carácter". Pero no pueden ejercer, porque se han casado. Muchos de ellos reivindican un puesto eclesiástico, pero los obispos les consideran "desertores".

Con motivo del día del seminario, que se celebra mañana martes, el Movimiento Pro Celibato Opcional (MOCEOP) ha lanzado una campaña de sensibilización.

Los fieles de la misa de once de la parroquia de Nuestra Señora del Cerro de Getafe están acostumbrados a participar directamente en la misa. Por algo, es una misa "dialogada", como reza en el cartel de la puerta. Suelen dialogar con su cura, Juan Carlos Bermejo. Pero ayer lo hicieron

con otro cura, Ramón Alario. Un cura especial, un cura casado.

Juan Carlos introdujo la homilia y presentó a Ramón Alario, preguntándole a la gente: "¿Quién dirías que es este señor por la pinta?". "Músico", contesta una señora. "Pues yo creo que es cura, por la barba", dice otra. "Pues si -replica el padre Juan Carlos- es un cura especial, con tres niñas preciosas. Hace unos días oísteis que un obispo dijo algo sobre el celibato y todo ese cirio, pues él os lo va a explicar y, después, le preguntáis lo que queráis".

Ramón Alario comenzó presentándose. Tiene 52 años. Ejerció de cura durante trece años. En Cenicientos, Moratalaz y como director del Seminario Menor de Madrid. Hoy, es profesor de Instituto en Guadalajara y dirigente del MOCEOP de Madrid. Se casó en 1.980. Tiene mujer e hijas y se sigue sintiendo cura.

A su juicio, cuando un cura se casa no es "porque se le cruza en el camino una lagartona sino porque busca otro tipo de Iglesia y otra forma de ejercer el sacerdocio".

La gente le sigue con atención y con simpatía. "El cura no debería ser distinto sino un igual. La iglesia es de todos. Y el cura no puede seguir siendo un extraño a la comunidad. Porque el cura es un servidor de la comunidad", explica Ramón.

Añade que las estadísticas sobre las vocaciones en España son espeluznantes. La media de edad de los curas es de más de 60 años. Y dos de cada tres, tienen más de 50. Es decir, cada vez los curas son menos y más viejos.

Terminada su breve exposición, la gente, muy interesada, le hace preguntas. La señora que entona los cantos reprocha a la jerarquía el que no vea lo que hasta ellos ven. "Está claro que el celibato debe ser opcional, pero de nada sirve que nosotros estemos mentalizados, si la jerarquía no nos escucha".

Otro señor le pregunta cuál es hoy la reacción de los obispos ante los curas casados. "Muchos están de acuerdo con nuestras reivindicaciones y nos apoyan, pero les da miedo decirlo públicamente", contesta Ramón. Otra señora asegura que la gente

que no va mucho a misa, "creería más, si los curas estuviesen casados".

Una pareja sostiene, por el contrario que los curas célibes tienen más tiempo para dedicarle a la gente. Y Ramón salta como un resorte. "Eso es un insulto a todos los creyentes. Es tanto como decir que hay católicos de primera, que son los curas, y de segunda, que somos los demás".

En general, la gente parece ver con buenos ojos el que sus curas puedan casarse. "Así nos comprenderían mejor y, además, se acabaría con las habladurías", dice una señora de mediana edad.

UN ASUNTO DE VOCACIÓN

Ramón Alario

Por estas fechas, como todos los años, vuelve a ponerse sobre el tapete el tema de las vocaciones sacerdotales. Declaraciones del obispo de Solsona, monseñor Deig -al que hay que agradecer su valentía- han dado al tema una publicidad añadida, supongo que por no ser frecuentes intervenciones episcopales con talante crítico.

Sin embargo, la problemática situación de la Iglesia, en lo que al clero se refiere, es de sobra conocida. Si sumamos defunciones y secularizaciones, el número de sacerdotes españoles se reduce en unos ciento sesenta al año; dos de cada tres, cuentan entre cincuenta y setenta años; sólo uno de cada siete está por debajo de los cuarenta, y los restantes se sitúan por encima de los setenta.

Tristemente, las consignas oficiales para paliar la escasez vocacional no suelen ir más allá de la invitación a rezar a Dios y de la machacona repetición de que ya está pasando la crisis. ¡Puro voluntarismo carente de análisis!.

Es toda una forma de Iglesia la que está en crisis. Una Iglesia excesivamente centrada en el pasado. Una Iglesia que está dejando de lado la vida de las personas y que se está quedando en la cuneta de la Historia. Es hora de abrir un debate serio y profundo, con la participación de todas las comunidades eclesiales en torno a estos grandes retos.

3 - COMUNIDAD CRISTIANA DE CIUDAD FALLERA (VALENCIA)

PRESENTACIÓN:

Somos una pequeña comunidad de base, nacida y radicada en buena parte de un barrio periférico de la ciudad de Valencia. Con cerca de 20 años de camino, hemos ido evolucionando como personas, como grupo humano y como comunidad cristiana. Los procesos personales y familiares, el nacimiento de los hijos y la incorporación de personas a la comunidad han supuesto una evolución en muchos aspectos: convivenciales, organizativos, de enriquecimiento por la diversidad y de profundización a partir de nuevas necesidades o situaciones.

Somos una comunidad "doméstica": nos reunimos por las casas, rotativamente. No estamos vinculados como tal comunidad a ninguna parroquia, aunque algunos miembros sí participan en algunas parroquias. Estamos coordinados con CCP, y participamos en el Forum de cristianos de Valencia, como las dos realidades de comunión horizontal en nuestra Iglesia con las que más nos identificamos.

A lo largo de estos años, poco a poco, con avances y altibajos, se ha ido **configurando una manera de ser comunidad**, la que hemos ido haciendo entre todas y todos, que creemos que es nuestra aportación, modesta y valiosa a la vez: lo que somos y vivimos. Realidad humana y de fe

que se podría analizar desde muchos enfoques, pero que ahora, sin estudiarla, sólo queremos compartir con vosotros.

CARISMAS Y MINISTERIOS:

Con respecto al temas más concreto de los ministerios, siempre hemos estado interesados en afrontarlos, y siempre abiertos a nuevos logros. Cuando los hemos tratado no hemos pretendido



dejar resuelto el tema ni conseguir unanimidad. De hecho hay diversidad de criterios en teoría y prácticas. Nos basta llegar a un consenso provisional para seguir haciendo camino como comunidad.

El planteamiento básico ha sido partir de las **necesidades** y las **posibilidades** de la comunidad. Necesidades de coordinación interna y externa, de animación espiritual, de celebración, de formación, de transmisión de la fe, de compromisos de varias clases (cívicos, sociales, políticos, sin-

dicales, eclesiales...). Y posibilidades, a partir sobre todo de las personas de la comunidad y sus carismas. Posibilidades como capacidades (de formación, de aimación...) Y disposición o disponibilidad, contando con las predisposiciones personales y las limitaciones (de tiempo, trabajo, familia...).

El año pasado hicimos un ejercicio que resultó muy interesante, de reconocer y expresar cada persona los carismas, cualidades y disposiciones que veía en los demás miembros de la comunidad. El resultado fue muy positivo y animador: por sentirse cada persona reconocida y valorada por los demás; y porque se descubrieron y resaltaron carismas que parecían pasar desapercibidos y sin embargo la comunidad apreciaba y animaba.

A partir de ese planteamiento de redescubrir y valorar los carismas se han ido planteando los ministerios en la comunidad como servicios que la comunidad necesita y hay quien es capaz de satisfacer. Hemos buscado el equilibrio entre los personal (carisma y disposición: cualidad y sevicialidad), y lo comunitario: necesidad y satisfacción: aceptación y reconocimiento...

Todo ello sin olvidar la dimensión espiritual: los carismas son dones del Espíritu. Y se dan gratuitamente: No tienen precio. Se ejercen como gracia, y se aceptan y agradecen como dones. Claro que también son llamada, tarea y responsabilidad.

SERVICIOS COMUNITARIOS:

Así se han ido configurando los diversos servicios en la comunidad:

* **GRUPO COORDINADOR:** que cada año dinamiza, coordina y modera la marcha comunitaria: calendario, imprevistos, organización interna, acompañamiento o interés por los "alejados", etc.

* **PREPARACIÓN Y ANIMACIÓN DE LAS CELEBRACIONES:** cuidando el

ambientem, la participación, el lenguaje simbólico, litúrgico, etc...

* **FORMACIÓN:** a partir de propuestas comunitarias de temas más necesarios o de interés, preparar material de estudio, plantear debates de reflexión común y profundización. Así este año hemos tratado el tema de la espiritualidad y el del bautismo.

* **COORDINACIÓN EXTERIOR:** representar a la comunidad en la coordinadora CCP y traer a la comunidad las ofertas de fuera. Así mismo, colaborar a la coordinación de las comunidades a nivel local o estatal. Es un servicio eclesial.

* **COMISIÓN DE SOLIDARIDAD:** mantener en la comunidad la inquietud por la solidaridad, proponiendo causas o proyectos en que ejercerla. Tenemos un fondo común que coordina una persona y a la que cada persona o familia aporta en conciencia lo que puede.

* **Catequesis de los niños/as:** de la comunidad. Algunos participan en catequesis parroquiales. Pero en la comunidad se ha hecho un planteamiento y un plan de catequesis que van llevando los padres en equipo. Entendemos que la figura del catequista puede ser un ministerio a valorar y reconocer desde la comunidad y en la Iglesia.

- En esa misma línea se reconocen carismas y servicios, menos definidos tal vez, pero que son servicios todos importantes: sensibilidad femenina, o por determinados grupos de personas (enfermos, ancianos, niños, trabajadores, marginados, ...); gusto por la música, la poesía, el arte, ...; sentido del humor, etc.

- Como un ministerio más, en este contexto comunitario, está el cura (el ministerio presbiteral), como una necesidad comunitaria y eclesial y un carisma personal, en nuestro caso asumido en la comunidad por consenso. La connotación de "ordenado" significa para nosotros esa comunión implícita con la Iglesia universal, aunque sea en estos momentos en una situación de algún modo estraoficial: al estar casado nuestro

cura no es "clero" ni diocesano ni religioso, pero para nosotros no por eso menos eclesial. Tan eclesial como la comunidad misma, que también está en la periferia de la institución eclesial.

IGUALDAD Y CORRESPONSABILIDAD:

De nuestra experiencia comunitaria respecto a los ministerios, una nota importante ha sido y es el proceso que se ha ido dando de **participación y corresponsabilidad, de igualdad y diversidad**: la comunidad es cosa de todos/as, y todos/as como iguales y diferentes: cada persona aporta lo que puede y quiere, según sus carismas y posibilidades.

Hoy por hoy asumimos como comunidad el ministerio del cura ordenado casado. Pero abiertos a hacer caminos en esa clave de igualdad y corresponsabilidad: que sea hombre o mujer, célibe o casado/a... Lo ideal creemos que es que la comunidad designe sus ministros y la Iglesia los reconozca y avale (= "ordenación"). Pero mientras no se dé lo segundo, creemos que se puede hacer camino en lo primero, incluso aunque se llegue a situaciones "fuera de ley". La experiencia y la historia nos demuestra que la vida va por delante del derecho canónico.

PISTAS DE FUTURO

Como pistas de futuro en el tema de ministerios, nosotros apostamos por estas:

1.- La iglesia es ministerial toda ella:

* Superar por tanto el *clericalismo* como forma clasista de división entre los miembros de la Iglesia.

* Iglesia ministerial es que la Iglesia *esté al servicio*: Del Reino, de los Pobres,.. Relativizar por tanto las cuestiones intraeclesiales o institucionales, dando prioridad a la servicialidad: no servirse a sí misma sino al Reino, a los Pobres.

2.- Ya es hora de que la Iglesia asuma algunos de los signos de los tiempos:

* *La opción por los pobres*: la mayoría empo-



brecida de la población mundial no puede quedar al margen de la misión de la Iglesia sino ser prioridad absoluta.

* *La democracia* como participación decisoria de todos/as ("Vox populi, vox Dei"). No divinizar el poder de la Jerarquía. Escuchar al pueblo y hacerle caso. Democratizar la Iglesia.

* *La igualdad hombre, mujer*: Superar el machismo y la discriminación de la mujer. *

La pluralidad cultural y el ecumenismo: superar el romanocentrismo.

3.- Se hace camino al andar:

* *Vivir ya lo que creemos*, sin esperar permisos de Roma, aunque eso nos deje "fuera de la ley", pero no fuera del Evangelio.

* *Valorar lo pequeño*: cada experiencia, cada pequeño grupo, cada germen de esperanza, cada paso,...

* *Compartir*, hacer comunión horizontal, intercambiar experiencias: la pluralidad enriquece. Estar abiertos al diálogo, al ecumenismo, ...

* *Dejarse llevar por el Espíritu*: estar abiertos, ser creativos, imaginativos, utópicos... desde la fidelidad al Evangelio de Jesús, sentirse libres.

4 - AIRE FRESCO DEL NORTE

Bernardino Mendijur.
Delegado del MOCEOP
en el País Vasco

Bajo el lema **CRISTIANISMO, SOLIDARIDAD Y RESISTENCIA** nos hemos reunido los días 12,13 y 14 de abril en el Palacio de Congresos de Vitoria, convocados por el IV Foro Religioso Popular, unas 300 personas cristianas.

Titulo: **AIRE FRESCO**. Porque dentro dentro de la vida normal de personas y cristianos esto supone una bocanada de aire fresco que ayuda a reflexionar, tomar fuerzas y convivir cristianamente con hermanos que tienen inquietud de ideas y de espíritu y que te enriquece de múltiples formas.

Como cristiano y como MOCEOP, mi asistencia la considero muy reconfortante y positiva

1.- En el tema "Iglesia, solidaridad y resistencia en Euskadi", de Guillermo Múgica entresaco dos ideas:

a) La resistencia es expresión de solidaridad y la solidaridad debe ser vivida también como resistencia.

b) La Iglesia de Euskadi es ella misma objeto de resistencia.

2.- En "Cómo ser solidario en una sociedad de bienestar", de Luis Campuzano "Sandalio", concluimos con P. Casaldáliga:

no tener nada, no llevar nada

no pedir nada y de pasada

no matar nada...

3.- En "Jesús de Nazaret, resistencia y Esperanza", de Juan José Tamayo, incidir en que desde el ejemplo de Jesús que nos coloca en solidaridad con los pobres y marginados, nos pone también frente a las autoridades religiosas, al poder político, al poder económico, a la religión y teología oficiales y a sí mismo (los miedos, recelos, depresiones, tentación, ..) y nos invita a resistir, sin resentimientos, con y desde la esperanza de las utopías, en el Reino de Dios, activamente,

creativamente, desde la solidaridad, desde la razón dialógica, asumiendo incluso el riesgo del fracaso.

4.- En cuanto a "Resistencia y comunión con la Iglesia", de J.M. Díez Alegría, destaco:

- Cristianismo implica resistencia, pero no espíritu de violencia, contra:

+ nosotros mismos

+ las estructuras sociales

+ el antiReino de Dios

+ las dictaduras totalitarias

+ el capitalismo real

+ la aceptación de la guerra

- Resistencia también a la Iglesia, desde una profunda comunión eclesial, pero no sumisión totalitaria al régimen eclesiástico. Necesidad de resistencia dentro de la comunión eclesial; y como ejemplo iluminador nuestro querido martir Oscar Romero.

5.- En cuanto a la "Espiritualidad de la resistencia", de Pilar Yuste, destacamos:

* El Espíritu es libre y nadie lo puede encerrar.

* La resistencia supone ruptura profética (decir basta) desde la esperanza, dada en comunidad, en lo público y en lo privado, pues la utopía de ahora será realidad mañana.

6.- De "Nuevo orden internacional en América Latina", de Rodolfo Izal (sacerdote expulsado de Chiapas), destacar que:

* no es nuevo sino viejo; no es orden sino desorden y no es internacional sino del imperio, porque enriquece a ricos, margina a las mayorías, roba los recursos a los pueblos .

* Desde la esperanza propone: la unión simbiótica entre el amor y la acción popular, desde la inculturación.

7.- En cuanto a la "Ética de la insumisión", Marciano Vidal aboga por una la insumisión como forma práctica de resistencia a las armas. Da por válida la desobediencia civil como una forma de

sociedad alternativa, de crear una cultura de la paz, comjurar la amenaza de la guerra, desmilitarizar la sociedad (seguridad, defensa y servicio militar).

Con una celebración litúrgica de amor, con-

vivencia, acción de gracias y de toma de fuerzas para la resistencia esperanzada de la utopía del Reino de Dios, hemos sentido que nuestros pulmones cristianos aspiraban bocanadas de aire fresco y liberador y que a través de estas líneas noryteñas deseamos lleguen a todos vosotros.

5 - LA PASCUA DE UN PUEBLO

Tere y Andrés Muñoz.

La Semana Santa suele ser una fecha que se aprovecha para la convivencia y la oración. Hay muchos grupos, comunidades, gentes que se reúnen en distintos lugares (casas de oración, monasterios, ambientes naturales) para celebrar la Pascua. Y suelen resultarexperiencias interesantes.

Os queremos presentar una experiencia pascual muy modesta, sencilla, pero sincera y especial a la vez, que venimos realizando en un pueblo desde hace algunos años.

No es exactamente la celebración litúrgica oficial de la Pascua, ni se trata tampoco de una Pascua de un grupo cristiano homogéneo, estructurado, comprometido, de base. Es algo más simple: es una Pascua popular, tradicional, de oración, de convivencia, de hermandad, rofana y hasta ecológica.

El lugar geográfico es un pueblo de Castilla la Vieja, límite, mojón y encuentro de Aragón, Castilla y la Alcarria. De ambiente rural de interior, medio despoblado durante el año (unos 30 habitantes, en su mayoría jubilados), pero "*con mucha marcha*" durante los puentes y el verano por la afluencia de los hijos del pueblo. El marco es apropiado: buena gente, paisaje de sierra y monte y aire fresco con olor a tomillo y romero.

Y resulta que ahí, entre jubilados, hijos,

hijos de los hijos; entre sabinas y cierzos, entre pucheros y besanas también está Dios. Aquí nos encontramos con El en la Pascua: la pascua de la gente del pueblo, la pascua que se vive y se convive, el paso del Señor entre su gente.

La cosa empezó hace unos años, cuando el cura que atiende varios pueblos nos dijo que sólo podía venir a celebrar los "oficios" del Jueves y el Viernes Santo. El resto que "*lo hicieramos nosotros*".

Y ¿qué hicimos? Pues intentar celebrar la Semana Santa popular y tradicional, aunque dándole un retoque comunitario, participativo, plural, sin mucha preparación, pero aprovechando la religiosidad popular, la inquietud y frescura de los jóvenes y el ambiente de convivencia espontanea que se respira en el pueblo. Y de todo esto nos sale una celebración casi ininterrumpida de tipo litúrgico-vivencial-comunitaria-festiva-profana...

Especificando un poco por días nos salen estos momentos:

El Jueves y el Viernes Santo el sacerdote preside las celebraciones de la Cena y la Pasión del Señor con participación espontánea de los asistentes.

A partir de aquí todos los demás actos comunitarios nos los motamos a **nuestra manera: sin cura ni sacristan.**

Así, el Jueves Santo, por la mañana se pone el "monumento", como de costumbre, bajo la dirección de los mayores. Por la noche, el mismo Jueves, hacemos la hora Santa, con una dinámi-

— Una pascua popular, de oración, de convivencia, profana y hasta ecológica.

ca sencilla, activa y distinta cada año. Hemos conseguido un clima de oración serena, agradable, participativa y profunda.

El Viernes Santo tenemos el "*Viacrucis tradicional*" en verso, que recita una mujer del pueblo (no siempre es la misma, pues todas se lo saben de carrerilla). En él cada uno encuentra una frase, una imagen, un personaje que le llega más.



El Sabado Santo es día fuerte en todos los sentidos. La mañana es de convivencia vecinal y hasta ecológica: se limpia la fuente, se desbroza un manantial o se hace leña para el teleclub, lugar de encuentro durante todo el año. Es decir, se convive en tareas comunitarias. Eso sí, con bota y almuerzo incluidos, que también son elementos de celebración.

Por la noche, Celebración de la Resurrección de Jesús. Sin cura ni rúbricas, con espontaneidad, con participación total: mayores, jóvenes, niños... Uno de nosotros lleva el hilo de la celebración, que recoge estos momentos:

* Fuego y luz pascual (purificación y esperanza) alrededor de la hoguera chisporroteante.

* Pregón pascual, leído por un jubilado.

* Recuerdo de la historia del Pueblo de Dios, leída por niños.

* Rito del agua, con renovación bautismal colectiva.

* Reparto del pan Eucarístico, del cual se encarga una mujer del pueblo, autorizada, en ausencia del sacerdote.

Y así, entre cantos y glorias, dejamos el templo parroquial.

Pero la Pascua sigue. Continúa en la plaza con la hoguera y quema del Judas, tradición que consiste en colgar y quemar un muñeco o pelele de trapo y paja entre canciones populares, chistes y algún que otro trago.

La fiesta de convivencia pascual dura hasta altas horas de la madrugada con juegos, corrillos de charla, chocolatada, etc. Y, si quedan fuerzas y humos, la ronda, alrededor del pueblo, cierra el triduo pascual con las primeras luces del alba dominical.

— Aprovechamos y combinamos la religiosidad popular, la inquietud de los jóvenes y el ambiente de convivencia que se respira en el pueblo.

Esta es nuestra Semana Santa, contada de un modo breve. No os invitamos a que vengais a esta celebración porque es muy "larga" (dura 3 días), no somos proselitistas y además porque no es nada excepcional. Sólo

queríamos comunicarlo porque para nosotros resulta una experiencia interesante y gratificante, destacando, sobre todo, que es una forma distinta de celebrar, que es vivida por un pueblo, que no nos la hace el cura sino el mismo pueblo, que hay una participación total, plural (jubilados, matrimonios, jóvenes, niños) y que la parte más importante de toda la celebración la constituye la convivencia espontánea, actitud que envuelve todos los actos y momentos.

6 - COMUNIDAD DE BADAJOZ

¿QUIÉNES SOMOS?

Somos un grupo de adultos, todos con una vida juvenil de grupos cristianos, que nos sirvió en su momento para despertar esta inquietud ante la vida de fe y ante la Iglesia. Todos procedemos de grupos juveniles parroquiales distintos pero con una experiencia rica y que cumplió su función en ese momento, pero que por circunstancias concretas fuimos abandonando e incluso desapareciendo.

La idea de formar un grupo parte de un matrimonio que estando en las mismas circunstancias va animando a unos cuantos matrimonios y a personas solteras. Con el objetivo fundamental de compartir nuestra fe —y viendo importantísimo que esto fuera en grupo— iniciamos nuestro camino que hemos querido ir configurando plural, abierto, en el que cabemos todas las personas que estén en búsqueda y que se interroguen: ¿qué quiere Jesús de mí?

En nuestra Comunidad somos un total de 12 personas constantes y un variable grupo de individuos con experiencias y situaciones concretas que deciden buscar y caminar con nosotros durante más o menos tiempo. Personas que unas veces lo están pasando mal y necesitan apoyo tanto personal como de fe, y otras que circunstancialmente nos acompañan...

Podemos decir también que el caminar del grupo ha sido y es escabroso pues como en toda relación humana hay momentos de crisis, de tensiones, de desesperanzas, compases de espera...

No pertenecemos a ningún grupo institucionalizado, ni estamos, como grupo, en ninguna parroquia pero conectamos más con grupos de Iglesia de Pastoral Obrera, HOAC, Foucauld. Solemos asistir a cursos de verano ha dado la HOAC y a encuentros con grupos de Foucauld, pues nos identificamos con estas espiritualidades de acción donde, en concreto, tratamos de analizar la realidad en la que vivimos, muy especialmente en nuestro trabajo, e iluminada desde Jesús. Confiamos en que Jesús es el que transforma a las personas a través de la oración y los acontecimientos de la vida.

Nuestra Comunidad lleva diez años caminando, y, en ellos, los miembros del grupo, según lo que hemos ido descubriendo cada uno, nos hemos ido com-

prometiendo. Así, actualmente se concreta: algunos en la Plataforma del 0.7 de Extremadura, otros en promoción cultural y escuela de valores, otros colaborando en proyectos de rehabilitación de drogodependientes, , proyecto del Menor dentro de Caritas, Catequesis de Bautismo en Parroquia, etc...



Al iniciar cada curso, solemos hacer un proyecto personal de vida, a nivel personal, familiar, laboral y social. Esto nos ayuda a pararnos y replantearnos dónde estamos, qué queremos, hacia dónde intentamos caminar. Las reuniones son semanales, ahora los viernes a las 18,30, haciéndolas cada semana en una casa, pues todos tenemos hijos pequeños. En total diez niños. Los niños juegan... Uno de nosotros más pendiente... Los demás, al tema.

Al cabo de año alternamos, reuniones de Revisión de Vida, a partir de hechos y un ver, juzgar y actuar sin olvidar la formación que solemos basarla en iluminar la R. De V. Y también frecuentemente en estudiar documentos que presentan una eclesiología distinta, sentida, pero que necesitamos ir profundizando y fundamentando. (Por ejemplo estudiamos las ponencias de Julio Lois y Raimundo Panikar del Congreso de Madrid). Otras reuniones las dedicamos a celebrar, tanto la Palabra como la Eucaristía, presididas por un miembro del grupo cura casado. En los momentos litúrgicos fuertes intentamos reservar un fin de semana para un Retiro.

A nivel comunitario, mediante aportaciones personales y de amigos, financiamos un proyecto de Manos Unidas anualmente, como gesto de solidaridad con los países empobrecidos.

7 - "...SE HACE CAMINO AL ANDAR"

Las personas que formamos la Comunidad Cristiana Popular "EL CAMINO", comenzamos la militancia cristiana en una comunidad (San Pedro) que nació a finales de los años 70, en un barrio marginal de Albacete. La actividad en aquella comunidad era fundamentalmente eclesial, en torno a la parroquia del barrio.

Fueron muchas las circunstancias que llevaron a esa comunidad a su desaparición: el debate —todavía hoy no superado en las CCP— sobre el cura y su papel; su excesivo protagonismo, que algunos cuestionábamos; el compromiso cristiano hacia la sociedad, más allá de los ámbitos eclesiales, que nosotros demandábamos...

En esos años, iniciada la década de los 80, se empezaba a vislumbrar una desmovilización, coincidente con la llegada de los primeros ayuntamientos democráticos, circunstancia que también marcó a las Comunidades Cristianas Populares. Incesantemente en el movimiento comunitario se estaban revisando nuestras bases: quiénes somos y a dónde vamos, que todavía siguen siendo hoy preguntas sin respuesta clara.

Nosotros, en "EL CAMINO", como "contracorriente", sentíamos la necesidad de implicarnos en la sociedad, dentro de organizaciones políticas, sindicales, sociales, que persiguen la transformación y emancipación, pues la llegada de la democracia y su expresión en los ayuntamientos, instituciones más cercanas a los ciudadanos, no significaba que todo estaba ya hecho, antes al contrario, a partir de ahí, hacía falta gente que se implicara en la vida pública, en sus diferentes ámbitos.

Cuando el desencanto hizo mella en la mayoría, y en muchas personas de Comunidades, que habían tenido una gran implicación dentro del PSOE, a raíz del referendun de la OTAN del año



Algunos miembros de "El Camino" en la presentación de "Nueva Izquierda".

1986, nuestra comunidad reflexionó y decidió que era el momento de "mojarnos a tope" en las organizaciones socio-políticas para colaborar con ellas y desde ellas, desde nuestro compromiso cristiano. Desde entonces estamos implicados "hasta los ojos" en el mundo sindical unos, en el político, y otros en el tejido social, ONGs, el resto.

Creemos, sinceramente, que como cristianos estamos obligados a este compromiso. Hemos de ser proféticos también en la práctica. No podemos quedarnos en un falso "purismo" que nos lleve a desmovilizarnos, a quedarnos en la reflexión teórica eterna y en el espiritualismo en exclusiva. No podemos estar por encima del bien y del mal, tenemos que "pringarnos".

Nuestra experiencia nos ha enseñado a ser críticos, apoyando a quienes trabajan por un mundo mejor. Si no estamos de acuerdo con el funcionamiento y estructuras de nuestra sociedad, nuestra obligación cristiana es luchar para cambiarlas a través de los instrumentos ya existentes: partidos, sindicatos, o organizaciones sociales, donde también hacemos la crítica de lo que no nos gusta, pero "mojandonos", porque desde el purismo y lo estrictamente testimonial es imposible cambiar nada.

Nuestra experiencia en la militancia activa, incluso con responsabilidad de dirección en CCOO, en IU, en ONGs, nos da elementos para animar a todos los cristianos comprometidos a insrtarse activamente en el tejido político y social, para trabajar con otars personas, cristianas y no cristianas, por la emancipación y la liberación.

Los cristianos de base, Comunidades, Movimientos Apostólicos, tenemos que actuar con una opción preferencial por los pobres y oprimidos y eso hemos de hacerlos en auquellos políticos y sociales que tratan de responder a las diferentes opresiones, dejando esa mentalidad, por desgracia muy extendida, de considerar a esos partidos, sindicatos, grupos sociales, "cocos", perderles el

miedo, por otra parte justificado, y entrar en ellos, aunque ese trabajo y militancia entrañe riesgos, riesgos que son parte sustancial de la fe cristiana y constitutivos del seguimiento de Jesús.

Si queremos influir e incidir en la sociedad, para transformarla, no podemos encerrarnos en un caparazón, por muy comunitario que este sea, y en una falsa declaración de neutralidad e independencia.

Y además, en nuestra experiencia, la apuesta hay que hacerla como cristianos, en las organizaciones progresistas, de izquierda, más aún hoy, que la izquierda lo que necesita son nuevas respuestas para afrontar nuevos retos y en una situación como la actual, donde se ha consolidado un bloque de centro-derecha sólido y fuerte, capaz de estar muchos años instalado en el poder, que sólo podrá evitarlo si conseguimos, entre todos, contrarrestar con otro fuerte bloque de centro-izquierda, que con los principios irrenunciables de la justicia, la libertad, la igualdad, la solidaridad y la ética, consiga recuperar la credibilidad y la confianza de todos en la política y en lo publico.

Comunidad C. P. "EL CAMINO"
ALBACETE.



NOS SENTIMOS EVANGELIZADOS

Pepe CARMONA.
(Guardamar del Segura)

En el mes de mayo de 1982, a los cinco meses de casarnos, vinimos Maruja y yo a vivir en Guardamar. Yo había ganado una oposición para trabajar en el Ayuntamiento de esta localidad y Maruja, al ser maestra, se pudo venir por el turno de consorte.

Desde aquel momento hasta el presente han pasado muchas cosas. Las más importantes el nacimiento de nuestros hijos, Josep-Xavier, el 26 de agosto de 1983 y Pau el 19 de junio de 1985.

Yo, desde hacía tiempo, conocía y había colaborado con la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC) y al llegar a Guardamar pensé que era el momento de dar un paso adelante y me integré en ese movimiento.

Formamos el equipo cinco personas, de ellas cuatro son pareja. Como la HOAC es un movimiento de evangelización en los ambientes, concretamente en el mundo del trabajo, nuestra acción es más añ exterior de la Iglesia.

En consecuencia con esto, tres miembros de equipo estamos sindicados (dos en CC.OO. Y uno en el STE) dos pertenecemos a un partido político (I.U.) Y tres participan activa-

mente en A.P.A.s de Guardamar. Se podrá observar que más de uno tiene doble militancia político-sindical o político-ambiental, situación esta originada fundamentalmente por ser Guardamar una población pequeña, lo que obliga a participar en muchas cosas.

Queremos con nuestro compromiso en esos lugares ser Iglesia en el mundo obrero y mundo obrero en la Iglesia, y aquí surge una paradoja. Aunque con dificultades, en los lugares donde militamos se nos reconoce como creyentes, e incluso nuestra presencia allí, en ocasiones, interpela a los



compañeros y compañeras y les hace intuir que existe otra forma de entender y vivir la fe como seguimiento de Jesús. También allí nos sentimos evangelizados.

En cambio en la Iglesia no se reconoce tan fácilmente nuestro compromiso en los ambientes, y aquí está la paradoja. Se nos conoce, se nos acepta como creyentes, a veces incluso se nos pide colaboración en alguna tarea intraeclesial, pero se nos ignora totalmente como militantes de un movimiento especializado e acción Católica.

Esta situación nos hace descubrir una fuerte contradicción en la Iglesia, que a nivel de documentos invita a los creyentes a comprometerse en partidos y sindicatos, pero que en la práctica es reticente a reconocer esos lugares como aptos para desde ellos evangelizar y ser evangelizados.

Esta situación no es igual en todas partes. Hay localidades donde los militantes son reconocidos en su compromiso, pero la realidad desde la que escribo es la que he descrito.

Por lo que respecta a mi situación de sacerdote casado, no tengo problemas ni en el trabajo, ni en el pueblo: incluso la relación con los sacerdotes que están en ejercicio es positiva, pero se reproduce la misma contradicción que apuntaba respecto de la HOAC. Soy un cristiano reconocido, en ocasiones me siento tratado como compañero, pero se ignora totalmente mi compromiso cristiano en un partido o en un sindicato. Como si eso fueran manías mías que nada tienen que ver con el seguimiento a Jesús de Nazaret.

En el interior de la HOAC la situación es distinta. Soy un miembro más del equipo y de la Asamblea, en ocasiones he sido Responsable Diocesano e Formación, e incluso durante dos años y medio fui encargado de acompañar en su camino de iniciación a cinco aspirantes a ingresar en la HOAC.

En conclusión puedo decir que vivo mi fe, sin nostalgia de situaciones pasadas, desde la militancia en un Movimiento de Acción Católica. Que desde esa óptica de fe comprometida tra-

bajo en el mundo político y sindical, tratando que allí donde estoy primen criterios éticos y de participación, y que los más pobres sean los primeros en el orden de preferencias. Naturalmente, con grandes dificultades externas y también contradicciones internas. Y que determinadas actitudes las sufro más por lo que suponen de contradicción en la Iglesia, que por lo que me pueda suponer de pérdida en mi situación personal. *Me siento muy a gusto siendo uno más en medio de la Comunidad.*



ENTRE LÍNEAS

"BOKOR", COMUNIDAD DE BASE DE HUNGRÍA

1.- NUESTRO PUEBLO.

El pueblo húngaro ocupó el valle del Danubio, rodeado de los Cárpatos en el s. IX. Los Tártaros y Mongoles masacraron a la mitad de la población en el s. XIII. Al final del XIV había cuatro millones y medio de húngaros. Doscientos años más tarde, en el s. XVII los Turcos ocuparon el territorio y fueron reducidos a millón y medio. Hoy somos

quince millones en todo el mundo. En 1920 las autoridades de la Triple Alianza desposeyeron al pueblo de los dos tercios de su territorio ya milenario. Durante los últimos setenta años los húngaros han tenido que refugiarse en los territorios anexionados a algunos países limítrofes. Hoy día en lo que queda de su país viven 10 millones, otros 3,5 millones en los territorios anexionados y otro millón y medio por el resto del mundo.



2.- LA ERA DEL ESTALINISMO

El Estado y la Jerarquía han estado secularmente tan unidos que en ciertos momentos críticos los Obispos se ponían al frente de los ejércitos. Aunque en 1945 hubo separación de la Iglesia y el Estado, en realidad sólo fue sobre el papel.

El Cardenal Mindszenty que rechazó someterse a la obediencia del Estado, fue depuesto de su Arzobispado primero por el Estado y luego por el Vaticano. Parte de la jerarquía fue encarcelada y otra parte, persuadida a obedecer al Estado. Llegó a un acuerdo con él en 1950.

El Vaticano ha revelado que en 1964, después de un intervalo de 15 años pudo nombrar obispos escogidos entre los "Sacerdotes de la Paz" (Movimiento de sacerdotes creado por el Estado) Estos últimos años, después de la vuelta a la democracia no ha habido ningún cambio. Todos estos obispos, colaboradores del sistema, continúan en sus cargos.

Durante toda esta época, la Iglesia tenía que pedir permiso para cualquier actividad. Actuar sin permiso era ir a la cárcel. Al principio se siguió el modelo soviético de permitir únicamente la liturgia oficial. Luego, otras actividades espectaculares que ante los ojos de fuera diese la impresión de haber libertad religiosa.

Como resultado de todo esto el número de sacerdotes se redujo a la tercera parte en diez años.

3.- IMPORTANCIA DE LAS COMUNIDADES DE BASE.

La Jerarquía administraba la vida de la Iglesia que le permitía o toleraba el Estado. Pero existía también una Iglesia clandestina que eran las **Comunidades de Base**. Unos trescientos miembros de estas comunidades fueron encarcelados y algunos ejecutados.

LOS OBISPOS ERAN TRATADOS COMO NIÑOS DE ESCUELA

La Jerarquía leyó en todas las iglesias una carta pastoral condenando a las **Comunidades de Base** como enemigos del Estado y de la Iglesia. **BOKOR** nació en 1945. Significa en húngaro arbusto. Nació con una extendida opinión de que la Iglesia de Jesús solamente podría sobrevivir manteniéndose en la ilegalidad, en pequeñas comunidades, como arbustos extendidos por la sociedad.

Se constituyeron centros en la biblia y su principio fueron las palabras de Jesús: "*amad a vuestros enemigos*".

4.-EL CASO BULANYI EN HUNGRÍA

En abril de 1994 el Obispo Cserhati, secretario de la Conferencia Episcopal en los años 90, da su opinión desde dentro de la Iglesia sobre el caso de Geörgy Bulanyi, escolapio y fundador del Movimiento Bokor.

El Obispo Cserhati dijo que la Conferencia episcopal no era libre, "*yo no era libre*", y que eran tratados como a niños de escuela. La autoridad tenía estrecho control de las actividades de los obispos hasta el punto de que no podían comer solos. Sus publicaciones eran confiscadas y censuradas. Los obispos tenían la obligación de degradar a los sacerdotes que cumplían con celo su misión.

La chispa que hizo saltar el conflicto con Bokor fue la defensa que se hizo del derecho a la objeción de conciencia al servicio militar. La Conferencia Episcopal publicó una declaración según la cual todos los católicos húngaros llamados

al servicio militar estaban moralmente obligados a cumplir. Esta declaración de los Obispos fue inaceptable para el Movimiento BOKOR. Muchos de sus miembros rehusaron cumplirla y fueron encarcelados.

El Padre Bulanyi opinaba que no había obligación de obedecer a los obispos húngaros bajo unas condiciones de falta de libertad para tomar decisio-

EL CONFLICTO CON BOKOR SURTIÓ POR DEFENDER LA OBJECIÓN DE CONCIENCIA

nes con independencia. El conflicto llegó hasta el punto de iniciar el Primado de Hungría un proceso contra Bulanyi acusándole de difundir la herejía, llegando hasta la Congregación de la Fe en Roma. Allí se le exigió que firmase la aceptación de los doce documentos del Concilio Vaticano II. Bulanyi aceptó con la condición de que a esos doce documentos se añadiese las declaraciones del Concilio sobre la Conciencia. La Congregación de la Fe no lo aceptó y el conflicto quedó sin resolverse.

El Obispo Cserhati, antes de morir manifestó en torno a este caso lo siguiente:

+ Este conflicto se debió al Cardenal primado Lekai que siempre exige obediencia ciega y no admite el diálogo.

+ Fue muy desafortunado llevar a Bulanyi a los Tribunales de Justicia.

+ Bulanyi no hizo nada malo. Simplemente obedeció a su conciencia antes que a la Conferencia Episcopal.

+ No todos los Obispos y sacerdotes estuvieron de acuerdo con la actuación del Primado. Los simpatizantes de Bulanyi eran muchos más de los que la Jerarquía estaba dispuesta a admitir: en su mayoría jóvenes y bien preparados.

+ La Iglesia tenía que haber pedido perdón por las faltas de acción y omisión: "es como un tabú en el que hay algo oculto e inconfesable" "lo peor de todo es que la Iglesia no encuentra simpatía en la sociedad" "si la Iglesia no pone en orden sus asuntos ¿cómo puede ofrecer soluciones a los problemas de la sociedad?"

5.- EL "CREDO" DE LAS COMUNIDADES DE BASE BOKOR.

1.- Creemos que Jesús no llamó ni a sacerdotes ni a creyentes sino a discípulos que tienen la tarea de hacer más discípulos.

2.- Creemos que Jesús nos indicó el camino con su pequeña comunidad. El Reino de Dios se debía construir a partir de pequeñas comunidades.

3.- Creemos que cada discípulo tiene que ser capaz de seguir el camino de Jesús con su ejemplo y sus palabras.

4.- Creemos que el responsable de una comunidad no puede ser nombrado "desde arriba". El responsable solamente cumplirá su tarea si tiene la confianza de los miembros de la comunidad. La persona más adecuada para esta tarea es la que Dios elige a través de los miembros de la comunidad.

5.- Creemos que Dios llama a todos a construir el Reino de Dios.

6.- Creemos que el papel de Jesús fue enseñar el Amor con palabras y con su vida: la Iglesia se debe empeñar en que llegue a todos los rincones del mundos el signo del Amor.

7.- Creemos que no se puede excluir a nadie: ni siquiera a los enemigos.

8.- Creemos que el que ama está al servicio del amado: sin imponerle su propia voluntad. Esto significa que no se admite ningún tipo de poder o mando sino solamente el servicio al otro.

9.- Creemos que el Dueño de los bienes de la Tierra es Dios: nosotros somos administradores y debemos compartir nuestro pan con la gente hambrienta.

10.- Creemos que cualquier clase de muerte violenta es pecado. Por eso rechazamos el servicio militar.

11.- Creemos que desde Constantino el Grande la Iglesia desvió el camino de Jesús y que el discípulo e Jesús que no comparte vive en una continua contradicción.

12.- Creemos que las palabras que dijo Jesús a sus discípulos son verdad: "Ellos os perseguirán"

EL RESPONSABLE DE UNA COMUNIDAD NO PUEDE SER NOMBRADO DESDE ARRIBA

GOBIERNO DEMOCRÁTICO E IGLESIA

(José María Marín Miras. Granada)

Si el fundamento de la democracia está en la libertad, igualdad y fraternidad, si está en el pueblo, es en el Nuevo Testamento donde tiene plena vigencia.

En efecto: el Evangelio es al firme garantía de la libertad. San Pablo afirma que la redención se hizo para hacernos libres (Gál.5,1) La pérdida de esa libertad ante cualquier esclavizante poder aún eclesiástico, significa la pérdida de la fe y el abandono del evangelio (Gál.2,1-5). La Comunidad Cristiana es el ámbito donde no impera otra ley que la de Cristo (Gál.6,2): la ley del amor. Donde está esta ley sobran todas las demás.

En la Comunidad Cristiana quedan invalidadas las diferencias porque todos son iguales. Todos son hijos de Dios, sin diferencia de pueblos o religión “—ya no hay judío ni griego—” o de condición social —“no hay ni esclavo ni libre”— ni diferencia de sexo —“ni hombre ni mujer”—. Todos son uno en Cristo (Gál 3,26-29). Nadie puede convertirse en juez del otro (Rom.14,10) y nadie puede atribuirse una discriminadora dignidad: “pero vosotros no os hagáis llamar maestros...(Mt.23,8-12). Por eso el Vaticano II define que en la Iglesia todos los creyentes son iguales.

La fraternidad es nota distintiva de la Comunidad Cristiana donde todos somos hermanos (Mt.23,8) y en donde Jesús se opone a cualquier culto a la personalidad: “no llaméis a nadie en la tierra padre vuestro...(Mt.23,9s) La libertad e igualdad excluyen de la comunidad el patriarcalismo o exigencia de dominio y la minoría de edad. La única autoridad es la de servicio (Mt.23,11)

El Nuevo Testamento no conoce funciones que correspondan al actual concepto de ministerio. Sólo existen servicios y para designarlos eligieron una palabra nunca asociada a dignidades: “la diakonía”, queriendo significar una disposición de servicio y no un cargo de prerrogativas, pues el mayor es esta comunidad será el que se haga el menor, el siervo de los demás. Por eso dice S. Pablo: Dios nos ha puesto a los apóstoles en el último lugar.

El mismo obispo se elegía por la comunidad. En la *Didaché* (s.II) se ordena: *elegíos obispos y diáconos*. Cipriano (s.III) reclamando este derecho frente al papa Esteban, dice *que viene de origen divino elegir obispo en presencia del pueblo para que ellos lo aprueben*. Para el Nuevo Testamento, tanto Cristo como todo el pueblo creyente son sacerdotes. La eucaristía era concelebrada por toda la comunidad, que elegía de entre sus miembros al presidente, el cual volvía a convertirse en laico cuando dejaba de presidirla. El Concilio de Calcedonia exige para la validez de los ministros la elección por la comunidad. El ministerio “desde abajo” es ministerio “desde arriba”, pues la llamada de la comunidad es la señal eclesial concreta de la llamada de Cristo al ministerio en el que reside la autoridad fraternal en la Iglesia. Jesús apeló a la fraternidad sin valerse de fórmulas autoritarias, sino buscando el diálogo con las personas sin coartar la libertad, llamando a la fidelidad, la justicia y a la misericordia amorosa.

La Iglesia necesitaría “democratizarse” con el cambio, no de su estructura divina, sino de su organización que, como humana, es cambiante, fallible y pecadora, como lo atestigua el cambio de su forma fraternal originaria, a partir del s.IV hasta llegar a convertirse en un Estado autoritario, el Vaticano, tan distante de sus fuentes evangélicas, perdidas tras los primeros siglos de la Iglesia donde las decisiones se tomaban por sufragio entre presbíteros y fieles (Hch. 1,15-26) Sin la *receptio* por la comunidad, un pronunciamiento autoritario de sus gobernantes se hacía ineficaz.(Como ahora sucede con la doctrina de la *Humanae Vitae* rechazada por el 97% de los fieles)

La norma de la Iglesia no es la autoridad, sino el evangelio. En ella no puede estar vigente ninguna relación amo—esclavo, pues, aunque haya autoridad y gobierno, no hay jerarquía, que es una palabra pagana tomada del Imperio. Como se ha dicho, a partir del siglo IV, la institución, influida por la obra del Pseudo Dionisio, jerarquizó los diversos ministerios que hasta entonces se habían desarrollado

democráticamente. Se privó del valor espiritual a los fieles ordinarios, según Gregorio VII *masa carnal y mundana* —la clase de tropa que hoy dicen otros— sujetándolos en obediencia absoluta al clero, cuyos miembros comenzaron oficialmente a orientar el estado de perfección. Y la jerarquía, copiada de las monarquías absolutas, se reforzó con el sofisma de que esa autoridad siempre tiene razón, porque ella y sus decisiones son sólo las queridas por Dios para su Iglesia. ¡Nunca se manda con más absolutismo que cuando se tiene la pretensión de mandar en nombre de Dios!

Sin embargo, el Vaticano II declara que el Espíritu habla también a través del Pueblo de Dios en quien ha delegado parte de su magisterio. Si por negligencia interesada no se toman en consideración o se desprecian las opiniones de los fieles, —como pretendía el Cardenal Felici al imponer el rigorismo de la *Humanae Vitae* diciendo: *¡Quien no acepte la encíclica que abandone la Iglesia!*— las autoridades eclesíásticas no pueden apelar en buena conciencia al Espíritu Santo para defender una decisión oficial, al no atender a los órganos de ese Espíritu en el Pueblo de Dios.

Como la autoridad doctrinal de los ministros es de índole pastoral, junto a ella se precisa la autoridad doctrinal de los teólogos, como servidores de la autoridad ministerial de la Iglesia, pero no como esclavos que a todo digan sí.

Dice Schillebeeckx: *Cuando se da una especie de caza de brujas contra los teólogos* —como actualmente— *que no se acomodan a la forma de pensar de la jerarquía es que algo va mal.* Quienes los tachan de soberbia teológica, quizá no caigan en la cuenta de estar persiguiéndolos desde su soberbia jerárquica, con el viejo absolutismo eclesíástico que Jesús tanto con-



denó. Y creen, en el fondo, que sólo ellos son Iglesia, pues, si desde la corrección fraterna los fieles denuncian sus errores y pecados históricos y actuales, claman que eso supone un ataque a la institución, y se escudan en el escándalo de la fe de los creyentes sencillos, o sea, en la fe de los que no meditan su fe, quienes, posiblemente por el miedo que les inducen al más allá, renuncian a sus derechos eclesiales y prefieren escuchar a ciegas a la autoridad siguiendo el pretencioso consejo del Secretario de Estado, Angelo Sodano: *Debemos ser capaces de afirmar que una cosa es negra, aun cuando la veamos blanca, si la jerarquía de la Iglesia lo dice así.* ¡Qué lejos están estas palabras de las de Jesús acerca de la tiranía sobre los súbditos: *Entre vosotros no debe ser así!* (Mt. 10,42)

SACRAMENTOS DE LA VIDA

CARTA A LA JERARQUÍA ECLESIAÍSTICA C.C.P. DE VALLADOLID

Duras, obsoletas y hasta con visos fundamentalistas llegaban desde el Vaticano las últimas declaraciones en torno al sacerdocio de la mujer. ¡Nunca! ¡Jamás! Nuestra postura es "irrevocable". Jesús no eligió a las mujeres como "apóstoles", y por tanto, no admitirá la Iglesia Católica por los siglos de los siglos el sacerdocio femenino.

Los sentimientos que nos brotan son muy diversos: despecho, dolor, ironía y hasta compasión por la sordera y ceguera irreparable que parece haber afectado a nuestra alta jerarquía.

Ante esta actitud de autosuficiencia, las mujeres tenemos argumentos de todo tipo para decir que estan equivocados: argumentos históricos, antropológicos, teológicos y ñeticos, probarían, puestos a pensar, lo acertado de la reivindicación.

Tenemos la tentación de pasar elegantemente del tema. Pero sentimos una fuerte responsabilidad y hay que contestar.

Para empezar por algo ¿es posible que Jesús no nos quiera como apóstoles? ¿Qué hacemos tantas mujeres dedicadas a testimoniar con nuestras vidas lo mejor que podemos, que Jesús quiere la liberación y el bien para todos? ¿Tienen algo que objetar, por citar un caso, a las "ingenuas" mujeres que están haciendo posible que no mueran de hambre en en Perú,

por ejemplo, miles de personas organizando los comedores colectivos? ¿No fue ese el sacerdocio de Jesús?

Quizá el gran debate y la pregunta no claramente definida sería: ¿Qué es y qué hace un sacerdote para que no puedan hacerlo las mujeres? A veces una piensa si la única diferencia serán esas mágicas palabras, exclusivamente emitidas por ellos en las celebraciones sacramentales, lo que les distancia tanto. Pero ¿no es más mágico llegar a realizar el milagro de que la gente se sienta consolada, defendida ante el opresor, curada y dignificada? Y todo esto, y con una mayor participación, lo están haciendo muy bien muchas mujeres.

Entendemos que los símbolos sacramentales si no celebran la vida y no expresan nuestro compromiso con ella, no nos dicen nada.

No creemos que existan palabras mágicas, sino actitudes y vocación de servicio a la comunidad.

Sin ser expertas en teología, pero desde un conocimiento del evangelio, nos gustaría analizar el texto que dice: "el Verbo se hizo Carne". No nos dice el sexo, dice Carne, dice humano, y lógicamente Jesús tomó el sexo masculino, estratégicamente, en una sociedad patriarcal en la que no hubiera dicho ni palabra

h a b i e n d o
s i d o m u j e r .
C r e e m o s q u e
s i D i o s b a j a -
r a h o y , t o m a -
r í a n u e s t r o
s e x o , p o r q u e
d e b e e s t a r
b a s t a n t e
a s u s t a d o d e
l a o f u s c a c i ó n
q u e m a n i -
f i e s t a n s u s
d i r i g e n t e s y
p o r l a r é m o -
r a i n j u s t a q u e
e s t á s u p o -
n i e n d o s u
p o s t u r a s o b r e
l a p a r t i c i p a -
c i ó n d e l a
m u j e r e n t o -
d o s l o s á m b i -
t o s e c l e s i a l e s .

¿Acaso no
ven en sus
madres, her-
manas y en
todas las mu-
jeres la mis-
ma dignidad
que en ellos?



¿Se imaginan ustedes la iglesias del Primer y Tercer Mundo sin la mujeres? ¿Cuántos fieles quedarían?

¿No es sospechoso apartarnos constantemente? ¿Preocupa el poder?

Hacemos también una llamada a los varones cristianos y no cristianos, comprometidos, abiertos, compañeros de luchas y esperan-

zas. Sacerdotes, religiosos, seculares, no estén callados porque a vosotros y a nosotras nos van a pedir cuentas las generaciones futuras si no rompemos esta ridícula, machista y antievangélica postura.

¡Que Dios os ilumine, hermanos! Y pensad que la luz del Espíritu viene de muchas partes, hasta de las mujeres.

CONGRESO DE BRASIL: ÚLTIMOS PREPARATIVOS



Ya estamos en vísperas de nuestro IV Congreso Internacional.

Como recordatorio para todos:

TEMA: MINISTERIOS PARA EL TERCER MILENIO

Ponencias:

«COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE Y MINISTERIOS»: Leonardo Boff.

«DERECHOS HUMANOS EN LA IGLESIA Y MINISTERIOS»: Rosemary Radford Reuter.

«ETICA, MODERNIDAD Y MINISTERIOS»: Margaret Habblet Waite.

Las líneas maestras del congreso pretenden ser:

Convivencia

Celebración Cristiana

Sencillez

Eclesialidad

Desde MOCEOP hemos organizado, como todos sabéis, un viaje al Congreso. Los participantes ya tenéis toda la información de vuelos, horarios, etc.

A los demás deciros que somos un grupo amplio los que viajamos. A él se han unido compañeros de Alemania, Austria, Belgica, Francia e Italia. En total 43 personas.

Desde Marsella, Jaime Muñoz Anatol, suscriptor de nuestra revista y viajero también con nuestro grupo, nos comunica la idea que ellos han lanzado en Francia y que bien podría ser retomada en España. Se trata de ayudar, los que no van al Congreso, a los gastos del mismo. (No de que nos ayudeis a los que vamos, que quien más quien menos ya ha buscado el modo de afrontar los gastos, sino de ayudar a los colegas brasileños en sus finanzas).

Los franceses han llamado a esta campaña del «pordiosero» (al menos así nos lo ha transmitido Jaime).

Nosotros no le podemos nombre, en todo caso «El Rápido a Brasil». La revista ha salido más ajustada de fechas de lo previsto inicialmente, pero aún hay tiempo si queremos poner en marcha «El Rápido a Brasil».

Se trata sencillamente de que al mismo leer esta nota, des la orden a tu banco, para que -sin dilación ninguna- hagan una transferencia a la cuenta de MOCEOP (3056 0490 23 0210003468) , indicando AYUDA IV CONGRESO.

Sería hermoso que repitiesemos lo que fuimos capaces de hacer para el Congreso de Madrid. En aquella ocasión se hizo un buen montón, grano a grano, aportado por muchos. Ahora también esperamos repetir el «montón».

Ánimo: Coge «EL RÁPIDO A BRASIL». ¡Aún hay tiempo!

En Fax recibido de RUMOS, la organización del Congreso nos pide lo siguiente:



«Durante el Congreso, haremos una exposición-venta de libros escritos por sacerdotes casados. Nos gustaría tener por lo menos lo más representativo de España. Es una invitación y un pedido»

Como tal lo transmitimos y esperamos respuestas. Poneos en contacto con la dirección de la revista para este asunto.

Al margen, y no sin tenerlo en cuenta, no estaría de más que pensásemos en la elaboración de una bibliografía sobre el tema del celibato. Quien tenga datos podría facilitarlos en orden a elaborar una base de datos fiable y accesible.

No hace falta decir, pero lo hacemos, que el próximo número de TIEMPO DE HABLAR-TIEMPO DE ACTUAR será un monográfico dedicado al IV CONGRESO INTERNACIONAL.

RESEÑA

UN PROCESO A LA MORAL SEXUAL CRISTIANA

FRANKE-HEINEMANN, UTA: *Eunucos por el reino de los cielos. La Iglesia Católica y la sexualidad*. Trad. de I alemán por Victor A. Martínez Lopera. Ed. Trotta, Madrid, 1994. 334 pág.

Poco a poco van apareciendo los frutos sazonados de una persistente acción policial del Vaticano. Esta ha consistido en ir separando de la enseñanza pública a todos aquellos que no comulgaban con sus ideas; es decir, no que no admitieran los auténticos dogmas definidos por la Iglesia, que sí los admiten; sino que no concuerdan con las opiniones teológicas de ciertos señores del Vaticano, dueños de horca y cuchillo. Es la nueva forma encubierta de seguir administrando la «inquisición doctrinal». Pues bien, los frutos de tal inquisición van surgiendo: es la nueva libertad de los teólogos perseguidos y despojados de sus cátedras, para investigar sin trabas y para decir sin reparo y hasta para contradecir, si llega el caso y lo exige la honradez intelectual, doctrinas y opiniones teológicas, que se nos venían pasando como dogmas; pero que sólo eran eso: opiniones particulares de un sector de la Iglesia.

Eso es lo que me parece la presente obra de Uta Ranke-Heinemann, teóloga seglar, profesora de Historia de la Religión en la universidad de Essen: un fruto bien logrado de la libertad de expresión en la Iglesia postconciliar (aunque esa libertad de expresión no sea debida en absoluto a la iglesia oficial). En sus más de trescientas páginas, de letra apretada aunque clara, consteladas de citas y referencias, es decir, muy bien documentadas -como se

espero de una investigadora germana- se hace un repaso histórico a la doctrina de la sexualidad en la Iglesia cristiana, especialmente en la Católica, bajo sus diferentes aspectos: el matrimonio, la planificación familiar, la anticoncepción, el aborto, el incesto, la homosexualidad, la masturbación, el divorcio, el celibato, etc. Cada uno de esos temas es estudiado en sus diferentes planos teológicos, como la exégesis bíblica, los padres de la Iglesia, los teólogos más influyentes, el magisterio de los concilios y de los papas, etc. Y todo ello en una perspectiva histórica, es decir, anotando el curso de las ideas desde sus orígenes, a veces extrabíblicos y xtraeclesiales, su desarrollo y sus peripecias, progresos y retrocesos.

La autora no pretende, según parece, dar un juicio teológico sistemático de cada una de las teorías sobre la sexualidad que se han presentado en el campo de la enseñanza católica. Se limita normalmente a exponer con abundancia abrumadora de datos el curso histórico de las ideas. aunque, señalando también el carácter célibe de la inmensa mayoría de sus autores («teología celibataria») y su ubicación cultural en el tiempo. lo que puede ayudar a ver la raíces socioculturales de tales opiniones, así como su no rara falta de fundamento bíblico y teológico, sus contradicciones y retrocesos, sus vericuetos ocultos, la influencia decisiva del carácter célibe de sus autores, tanto para ensalzar el celibato y la virginidad, como para denostar y prevenir frente al matrimonio y a la sexualidad humana normal, y , en general, frente a la figura de la mujer. Esta exposición no puede por menos de llevar a con-

ciudad, y que debiera serlo también en la Iglesia. Pensarnos que las mujeres se lo agradecerán a la autora. Por nuestra parte añadiríamos solamente esto: ¿qué razón o fundamento teológico hay para no ordenar a las mujeres? El fundamento canónico es, como siempre, «machista» y meramente biológico: sólo se puede ordenar a los varones. Ahora bien, la base teológica para ordenar a los varones y la única condición espiritual, es que sean bautizados: el bautismo, que es la puerta para los demás sacramentos, es además una comunión en el sacerdocio de Cristo, como sabe cualquier teólogo. Por tanto, las mujeres cristianas cumplen la condición teológica, lo mismo que los varones bautizados: aunque no cumplan la estúpida condición del derecho canónico.

Por nuestra parte estamos de acuerdo con casi todas las conclusiones a que se llega en este insigne estudio de la moral sexual en la Iglesia y con sus afiladas denuncias. Y pensamos que en adelante no debiera presentarse teólogo alguno que se atreva a hablar de estos temas, sin tener en cuenta este trabajo: o para rebatirlo, si no está de acuerdo, o para sacar consecuencias acordes con el mismo. Lo único que no se puede hacer, en una teología seria, es ignorarlo o silenciarlo: como nos tememos que intentará hacer la «política» oficial de la Iglesia.

Si acaso, tendríamos algunas reservas que hacer en el capítulo del aborto (pp. 273 ss.). Aunque la autora se atiende principalmente a una exposición histórica bien documentada y no a una exposición doctrinal teológica, algunas de sus expresiones pensamos que pueden no ser del todo justas. Así en el delicado y complejo caso de tener que optar entre la vida de la madre o la del hijo. La autora, según creemos, se deja llevar un poco de su intención de defensa de los derechos femeninos. Así dice con cáustica ironía: «A las saludables declaraciones pontificias emanadas desde 1884 basta la alocución de Pío XII en 1951 deben su muerte muchas madres, y los médicos sus avances en medicina, pues ellos no los habrían buscado con tanto ahínco si no hubiera existido la exhortación pontificia que no retrocedió ni ante los cadáveres» (p. 276). El problema en esos casos difíciles está, según creemos, no en a quién hay que salvar o sacrificar, sino en el modo de actuar. Ahora bien, ¿se puede hacer directamente el mal -en este caso, sacrificar al hijo- para conseguir un bien, la

salvación de la madre? « En principio, tanto derecho a la vida tiene uno como otro. En la práctica, ¿es más moral el atentar directamente contra la vida del hijo desprotegido para salvar la vida de la madre, que el salvar la vida del hijo, pero sin atentar directamente contra la de la madre? Ese es el dilema. Y no parece dudoso, al menos en el terreno de los principios, cuál deba ser la respuesta.

Como consecuencia marginal de la obra, pero en conexión con ella, aparece la no dudosa necesidad de revisar teológicamente y a la baja tanto el concepto como, sobre todo, la práctica del magisterio de la Iglesia. La historia del tema, como la de otros muchos, pone al descubierto la cantidad de sandeces, contradicciones, errores y necedades que se han propalado a través del magisterio, no ya sólo de teólogos y predicadores callejeros -que al fin no suelen arrogarse infalibilidad alguna- si no del magisterio de los Papas, tanto antiguos como modernos, cuando no entra en juego el carisma de la infalibilidad, que es la inmensa mayoría de las veces. No sería un mal trabajo el de recoger los errores y contradicciones del magisterio a lo largo de la historia. Sería, además, un instrumento inapreciable de investigación teológica. Actualmente, en que ese magisterio papal se ha hecho tan insistente y tan universal en la temática, es imprescindible señalar claramente lo que pertenece al magisterio infalible y lo que no pasa de ser una opinión personal, como de un teólogo o predicador más. La teología establece unos criterios y unas limitaciones teóricamente claras al respecto. Pero en la práctica apenas si se tienen en cuenta y se da la impresión de que cualquier intervención del magisterio oficial ha de tomarse, como si fuera algo irreformable. Ya es hora de aclararse en esto y de poner cada cosa en su sitio. Y no se diga que un Papa tiene la obligación de orientar al pueblo cristiano. La función orientativa, propia y específica, se ejerce por medio del carisma de infalibilidad, no de otra manera. ¿Es que el mismo Papa no cree suficientemente en ese carisma, ya que apenas lo utiliza? Y si piensa que no debe usarlo o no debe abusar del mismo, que tampoco pretenda someter la conciencia de los fieles a sus opiniones personales.

L. VICENTE-BURGOA

Murcia

clusiones, que se materializan en juicios, no exentos de la más fina ironía; a veces rayando con la ira, como no puede ser menos frente a las imposiciones seculares y a las cargas insoportables que los celibatarios han puesto sobre los hombros de los cristianos.

A veces el juicio se torna en acusación difícilmente recusable. Así p.e. cuando dice: «A la cópula por amor (ni siquiera existe entre los cuatro motivos teológicos clásicos) y, por consiguiente, a la eventual evitación responsable de hijos no se le ha dedicado hasta el presente ni una sola idea positiva. A los ojos de los celibatarios, la cópula conyugal es sólo para evitar la lujuria y para procrear, hijos o para evitar la lujuria corriendo el riesgo de procrear hijos. De ahí que, - a pesar de las esporádicas bellas palabras- no se haya producido el menor cambio hasta nuestros días. Si los teólogos, comenzando por Agustín, hubieran pensado tanto en el amor de los esposos como en el peligro de la lujuria y de la infidelidad, principal-

mente del esposo, entonces habrían estructurado un sistema moral mucho más humano que ese sistema brutal que nos legaron» (p. 247). Juicio y resumen amargos, pero desgraciadamente de sobra certeros e innegables. Y eso lo sabe cualquier teólogo actual. Aunque la mayoría prefiere ignorarlo o al menos callarlo por miedo a las represalias.

Otra muestra de juicio, difícilmente recusable, sería ésto: «A los ojos de la Iglesia, los pecados más grandes de la humanidad continúan siendo los pecados de la alcoba y no, por ejemplo, los cometidos en el campo de batalla»(p. 36).

¿Quién negará, en efecto, que p.e. al hablar de moral y de «inmoralidad» se ha entendido casi exclusivamente referido a los pecados de la carne?

No, claro está, en los tratados de teología; pero Sí en los predicadores populares y basta en el magisterio habitual de los Papas...

A lo largo de la obra va apareciendo el desprecio, y la condena ,camuflada, que ese tipo de teología ha sentido siempre por el matrimonio : a pesar de su sacramentalidad reconocida: signo de la unión del Esposo y la Iglesia(cf. Ef. 5, 32); mientras que se ensalza sin rubor ni límites una virginidad estéril, sin fundamento bíblico alguno o con fundamento equívoco, como lo muestra la autora a propósito del célebre texto de Mt. 19, 12: eunucos por el reino de los cielos. En este texto en absoluto se habla de otra cosa que de la fidelidad y unidad del matrimonio, frente a la costumbre judía del divorcio, que era precisamente el tema de la discusión. (cf. pp. 34 ss.). Se dice a veces que la virginidad consagrada es superior al matrimonio porque no es sólo signo de la unión de Cristo con la Iglesia, sino su realización efectiva. Eso es tanto como suponer que

la simple emisión de un voto de castidad realiza ya automáticamente el matrimonio espiritual o la unión mística: lo que, aparte de necio, es contra la doctrina más elemental de la unión mística. Y puestos a desbarrar en propio provecho, digamos que el sacramento del bautismo realiza ya mucho mejor esa unión con Dios.

Llama poderosamente la atención la defensa que la autora hace a lo largo de toda la obra, de la mujer, casada o soltera, y de su puesto en la Iglesia. Ello, frente a las constantes detracciones, condenas, humillaciones y tergiversaciones, que se han hecho en el cristianismo, y de lo que aporta no pocas y lacerantes pruebas. Ello está en consonancia con la actual revaloración del papel de la mujer en la so-



ciudad, y que debiera serlo también en la Iglesia. Pensarnos que las mujeres se lo agradecerán a la autora. Por nuestra parte añadiríamos solamente esto: ¿qué razón o fundamento teológico hay para no ordenar a las mujeres? El fundamento canónico es, como siempre, «machista» y esencialmente biológico: sólo se puede ordenar a los varones. Ahora bien, la base teológica para ordenar a los varones y la única condición espiritual, es que sean bautizados: el bautismo, que es la puerta para los demás sacramentos, es además una comunión en el sacerdocio de Cristo, como sabe cualquier teólogo. Por tanto, las mujeres cristianas cumplen la condición teológica, lo mismo que los varones bautizados: aunque no cumplan la estúpida condición del derecho canónico.

Por nuestra parte estamos de acuerdo con casi todas las conclusiones a que se llega en este insigne estudio de la moral sexual en la Iglesia y con sus afiladas denuncias. Y pensamos que en adelante no debiera presentarse teólogo alguno que se atreva a hablar de estos temas, sin tener en cuenta este trabajo: o para rebatirlo, si no está de acuerdo, o para sacar consecuencias acordes con el mismo. Lo único que no se puede hacer, en una teología seria, es ignorarlo o silenciarlo: como nos tememos que intentará hacer la «política» oficial de la Iglesia.

Si acaso, tendríamos algunas reservas que hacer en el capítulo del aborto (pp. 273 ss.). Aunque la autora se atiene principalmente a una exposición histórica bien documentada y no a una exposición doctrinal teológica, algunas de sus expresiones pensamos que pueden no ser del todo justas. Así en el delicado y complejo caso de tener que optar entre la vida de la madre o la del hijo. La autora, según creemos, se deja llevar un poco de su intención de defensa de los derechos femeninos. Así dice con cáustica ironía: «A las saludables declaraciones pontificias emanadas desde 1884 hasta la alocución de Pío XII en 1951 deben su muerte muchas madres, y los médicos sus avances en medicina, pues ellos no los habrían buscado con tanto ahínco si no hubiera existido la exhortación pontificia que no retrocedió ni ante los cadáveres» (p. 276). El problema en esos casos difíciles está, según creemos, no en a quién hay que salvar o sacrificar, sino en el modo de actuar. Ahora bien, ¿se puede hacer directamente el mal -en este caso, sacrificar al hijo- para conseguir un bien, la

salvación de la madre? « En principio, tanto derecho a la vida tiene uno como otro. En la práctica, ¿es más moral el atentar directamente contra la vida del hijo desprotegido para salvar la vida de la madre, que el salvar la vida del hijo, pero sin atentar directamente contra la de la madre? Ese es el dilema. Y no parece dudoso, al menos en el terreno de los principios, cuál deba ser la respuesta.

Como consecuencia marginal de la obra, pero en conexión con ella, aparece la no dudosa necesidad de revisar teológicamente y a la baja tanto el concepto como, sobre todo, la práctica del magisterio de la Iglesia. La historia del tema, como la de otros muchos, pone al descubierto la cantidad de sandeces, contradicciones, errores y necedades que se han propalado a través del magisterio, no ya sólo de teólogos y predicadores callejeros -que al fin no suelen arrogarse infalibilidad alguna- si no del magisterio de los Papas, tanto antiguos como modernos, cuando no entra en juego el carisma de la infalibilidad, que es la inmensa mayoría de las veces. No sería un mal trabajo el de recoger los errores y contradicciones del magisterio a lo largo de la historia. Sería, además, un instrumento inapreciable de investigación teológica. Actualmente, en que ese magisterio papal se ha hecho tan insistente y tan universal en la temática, es imprescindible señalar claramente lo que pertenece al magisterio infalible y lo que no pasa de ser una opinión personal, como de un teólogo o predicador más. La teología establece unos criterios y unas limitaciones teóricamente claras al respecto. Pero en la práctica apenas si se tienen en cuenta y se da la impresión de que cualquier intervención del magisterio oficial ha de tomarse, como si fuera algo irreformable. Ya es hora de aclararse en esto y de poner cada cosa en su sitio. Y no se diga que un Papa tiene la obligación de orientar al pueblo cristiano. La función orientativa, propia y específica, se ejerce por medio del carisma de infalibilidad, no de otra manera. ¿Es que el mismo Papa no cree suficientemente en ese carisma, ya que apenas lo utiliza? Y si piensa que no debe usarlo o no debe abusar del mismo, que tampoco pretenda someter la conciencia de los fieles a sus opiniones personales.

L. VICENTE-BURGOA

Murcia

clusiones, que se materializan en juicios, no exentos de la más fina ironía; a veces rayando con la ira, como no puede ser menos frente a las imposiciones seculares y a las cargas insoportables que los celibatarios han puesto sobre los hombros de los cristianos.

A veces el juicio se torna en acusación difícilmente recusable. Así p.e. cuando dice: «A la cópula por amor (ni siquiera existe entre los cuatro motivos teológicos clásicos) y, por consiguiente, a la eventual evitación responsable de hijos no se le ha dedicado hasta el presente ni una sola idea positiva. A los ojos de los celibatarios, la cópula conyugal es sólo para evitar la lujuria y para procrear, hijos o para evitar la lujuria corriendo el riesgo de procrear hijos. De ahí que, - a pesar de las esporádicas bellas palabras- no se haya producido el menor cambio hasta nuestros días. Si los teólogos, comenzando por Agustín, hubieran pensado tanto en el amor de los esposos como en el peligro de la lujuria y de la infidelidad, principalmente del esposo, entonces habrían estructurado un sistema moral mucho más humano que ese sistema brutal que nos legaron» (p. 247). Juicio y resumen amargos, pero desgraciadamente de sobra certeros e innegables. Y eso lo sabe cualquier teólogo actual. Aunque la mayoría prefiere ignorarlo o al menos callarlo por miedo a las represalias.

Otra muestra de juicio, difícilmente recusable, sería ésto: «A los ojos de la Iglesia, los pecados más grandes de la humanidad continúan siendo los pecados de la alcoba y no, por ejemplo, los cometidos en el campo de batalla»(p. 36).

¿Quién negará, en efecto, que p.e. al hablar de moral y de «inmoralidad» se ha entendido casi exclusivamente referido a los pecados de la carne?

No, claro está, en los tratados de teología; pero Sí en los predicadores populares y basta en el magisterio habitual de los Papas...

A lo largo de la obra va apareciendo el desprecio, y la condena, camuflada, que ese tipo de teología ha sentido siempre por el matrimonio: a pesar de su sacramentalidad reconocida: signo de la unión del Esposo y la Iglesia(cf. Ef. 5, 32);, mientras que se ensalza sin rubor ni límites una virginidad estéril, sin fundamento bíblico alguno o con fundamento equívoco, como lo muestra la autora a propósito del célebre texto de Mt. 19, 12: eunucos por el reino de los cielos. En este texto en absoluto se habla de otra cosa que de la fidelidad y unidad del matrimonio, frente a la costumbre judía del divorcio, que era precisamente el tema de la discusión. (cf. pp. 34 ss.). Se dice a veces que la virginidad consagrada es superior al matrimonio porque no es sólo signo de la unión de Cristo con la Iglesia, sino su realización efectiva. Eso es tanto como suponer que



la simple emisión de un voto de castidad realiza ya automáticamente el matrimonio espiritual o la unión mística: lo que, aparte de necio, es contra la doctrina más elemental de la unión mística. Y puestos a desbaratar en propio provecho, digamos que el sacramento del bautismo realiza ya mucho mejor esa unión con Dios.

Llama poderosamente la atención la defensa que la autora hace a lo largo de toda la obra, de la mujer, casada o soltera, y de su puesto en la Iglesia. Ello, frente a las constantes detracciones, condenas, humillaciones y tergiversaciones, que se han hecho en el cristianismo, y de lo que aporta no pocas y lacerantes pruebas. Ello está en consonancia con la actual revaloración del papel de la mujer en la so-

CARTAS

Madrid, 3 de mayo de 1996

Mis hermanos y distinguidos revolucionarios:

Al enviarles el cheque de mi renovación a la suscripción de "TIEMPO DE HABLAR-TIEMPO DE ACTUAR" considero oportuno:

1.- FELICITARLES por la fácil inteligibilidad y al mismo tiempo profundidad de calado humano, bíblico, teológico y social de varios de los artículos aparecidos en nuestra revista.

2.- Solicitarles el permiso para hacer uso de sus exposiciones en nuestras reuniones presbiterales y, si lo consideramos oportuno, en publicaciones oficiales de tipo "oficial" ≈ bendecidas y/o promovidas por la "Jerarquía".

Disiento, en varias cosas, de lo que ustedes publican porque, naturalmente, nuestros ojos no siempre ven lo mismo y de la misma manera: no coinciden esas fotos o películas con mi visión cristiano-católica en todas las cosas que se escriben. Pero sí coincido con ustedes en lo esencial: AMOR REAL A LA IGLESIA DE JESÚS NAZARENO, o lo que es lo mismo, al Dios revelado por Cristo Jesús y a los hombres tanto en la vertiente masculina como en la femenina.

Atentamente:

Virgilio de Cortés.

NOTA DEL CONSEJO DE REDACCIÓN

Virgilio, muchas gracias por tu sincera carta. Gracias de verdad.

Nos das animo. Tampoco nosotros estamos totalmente de acuerdo con lo que se dice en la revista pero creemos en la pluralidad y en la diversidad que el Espíritu dio a la Iglesia desde Pentecostés.

A ti y a todo el que quiera utilizar los artículos de la revista os decimos que tenéis todo el permiso que necesitéis para publicarlo dando a conocer la procedencia o, si queréis, sin darla a conocer.

Un abrazo muy fuerte desde nuestro amor a la Iglesia.

José Luis Alfaro Cuadrado.



FORMACIÓN PERMANENTE

“MI PEQUEÑO DENZINGER”

1.- No es lícito que la mujer reciba la Comunión en la mano desnuda.

SIN. ANTOSIODORENSE (AUXERRE, a.578) CAN.36 (1)

2.- Al sacerdote que por la noche ha dormido con su esposa, ¿le es lícito ir al templo a la mañana siguiente? Respuesta: Lávese primero aquella parte que está debajo del ombligo; vaya al templo y lea el evangelio; en cambio no se atreva a acercarse al altar y a celebrar.

OBISPO NOVOGARDENSE. “DE REBUS MOSCOVIT”.

(2)

3.- Si se encuentra a un presbítero con su presbítera o a un diácono con su diaconisa, o a un subdiácono con su subdiaconisa entrambos sean excomulgados durante un año.

CONC. TURONENSE (TOURS, a. 567) can. 20 (3)

4.- Si un hombre, además de su esposa, tiene concubina, no comulgue. En cambio, el que no tiene esposa y tiene concubina, no sea apartado de la Comunión: que se contente con una sola mujer (o esposa o concubina) según prefiera. El que actúe contra estas normas, sea apartado hasta que haga penitencia y se convierta.

CON. TOLEDANO (Toledo, a.400) cap.17

5.- Si una mujer casada comete ADULTERIO y éste se descubre, sea para su pública deshonra; todas sus pertenencias pasen al marido, y a ella se le corten la nariz y las orejas.

Si un casado comete FORNICACIÓN con la criada... que haga penitencia y se enmiende.

LEGES ECCL. CANUTI REGIS (a.1032),22

6.- A fin de alejar toda sospecha, ningún sacerdote o monje duerma con otro en la misma cama. Los monjes tampoco deben habitar solos, o dos en una celda, sino que dormirán todos en un dormitorio común, bajo la vigilancia del abad o prepósito. Para eso, dos o tres, por turnos, deberán velar y leer mientras los demás duermen.

CONC. TURONENSE (tour,a.567) can. 14

(1)Harduinus, Acta Conciliorum...(HaC),III446 C.

(2) Cit. Por J. Saenz de Aguirre, Colect, max. conc.

Hisp.277

(3) Ha C III 361 D

SUBIDA AL MONTE CARMELO

Esta Oda parece contener alusiones satíricas contra un conventículo autodenominado “TOPUS” “DEI”: topo por su poderosa y voluntaria clandestinidad. “De Dios” nadie sabe por qué.

En una noche oscura,
con ansias y en millones resguardada,
obra de envergadura,
corriste desatada
tras esa prelatura deseada.

A oscuras y segura,
por la secreta escala, disfrazada,
sin ninguna apretura,
reinvertida y guardada
toda la plusvalía acumulada.

Cristiandad para el noble,
cristiandad de las joyas y el sombrero,
lejos del Cristo pobre;
cristiandad del banquero,
que explotas y marginas al obrero.

Instituto flamante,
modelo en nacional-catolicismo,
que charlas por debate
como si el cristianismo
fuera el fondo esencial para tí mismo.

A oscuras te movías
dando por religión el mejor opio,
al par que prevenías
cómo lograr tu acopio,
y tener al final obispo propio.

¡Oh divinos valores
de tus politiqueos tan humanos!
Que entre inciensos y flores
se te vuelven cristianos,
¡cuán hermoso sentirlos en tus manos!

Expresiones ambiguas
esgrimes sin análisis adrede,
y amistades antiguas
con aquel que ahora puede
encumbrarte desde la Santa Sede.

Te lanzas al asalto
aunque nadie se crea que manejas
el número tan alto
de ochenta mil ovejas
sin contar las sotanas ni las tejas.

Las doce productoras:
esas sí que son buenas evidencias,
las cincuenta emisoras,
las treinta y ocho agencias,
basílicas, palacios, residencias...

Tendrás, pues tu obispito;
que a la fuerza del oro no hay quien pueda;
es siempre el *caminito*
idéntica vereda,
cual mona que se vista o no de seda.

Ante la buena nueva
del capital triunfante no hay vallado
que resista la prueba;
quien vuelque este mercado,
como Cristo será crucificado.

ADENTROS

POBRE DIOS

Pobre Dios

que siendo rico se hizo pobre
para enriquecernos a todos con su amor
y, a cambio, pretendemos hacerlo rico
achacándole nuestras miserias:
¡Pobre Dios!

Pobre Dios

que siendo rico se hizo pobre
y los pobres lo olvidaron;
los ricos lo secuestraron
y le hicieron vaticanos,
catedrales, sagrarios de oro
y santuarios.

Pobre Dios que nació okupa en una cuadra,
vivió pobre, murió sin nada,
advirtió de la riqueza injusta
y proclamó que su reino es de los pobres.
Pero los ricos aprendieron
las medidas del camello
para hecerse agujas en proporción,
y para entrar en su Reino,
querer la obra de Dios a su medida,
y hacerse servir de Dios y del dinero a un tiempo,
proclamando: ¡la riqueza es una bendición de Dios!
¡pobre Dios!

Jesús de Nazaret, hombre del pueblo
quiso cambiar el mundo con amor,
habló y vivió como siervo y servidor

pero libre y liberador,
y siempre rechazó el poder...
Pero luego se encargaron
de llamarle Jesús Rico, Jesús del Gran Poder,
Rey de Reyes, Señor de los Señores,
Todopoderoso
y Dios de los Ejércitos
¡Pobre Dios!

Nos quiso libres, y ve al siervo de los siervos
rodeado de ministros y esclavas de su corazón,
madres adoratrices
y eunucos elegidos para dirigir su grey.
¡Pobre Dios!

Dios que nos hizo a su imagen:

-hombre y mujer los creó-
Dios, que es amor, con entrañas maternales, todo ternura...
Los hombres lo hicieron masculino
tapando su media imagen femenina
¡pobre Dios!

No proclamó más mandamiento que el amor
-¡el amor!: que es a lo que no se puede obligar-.
Pero luego se encargaron de recuperar los diez mandamientos
y añadirle cinco más por si eran pocos,
y un completo Derecho Canónico al que nada se le escape,
y para defender la fe: un santo oficio
y quemar al que piense diferente
con cruzadas en su nombre
y caudillos por la gracia de Dios.
¡Pobre Dios!

Pobre Dios
¡que hartó debe estar
de que no descubramos su ira
en el grito de los pobres!

Pobre Dios
a cuyo Espíritu de amor,
fuego y viento huracanado,
lo hicieron titular de un banco.
Pensaron que por ser paloma
era manso y enjaulable.
Y después del pescador que lo negó tres veces
alguien se tricornó la tiara
y en la santa sede de la ciudad eterna
la persona de su santidad, santísimo padre, vicario en la tierra
desde el palacio vaticano bendice urbi et orbi,
¡y quieren que el Inspirador sea garante
de que un hombre no se equivoca!
¡pobre Dios!

Creó Dios el Cielo y la Tierra... y vio Dios que era bueno
y los puso en el jardín para que lo cuidaran;
el hombre se creyó el amo, hizo y deshizo,
expolió, desforestó, sobreexplotó, contaminó,
robó, mató, hizo la guerra, inventó el capitalismo,
y gestó el antigénesis suicida y contra Dios.
¿Pobre Dios?
o ¡pobre mundo!

¡Pobre Dios
si se tomara en serio nuestras ofensas!
Pero nos debe mirar con pena y ternura
y con un poco de humor, a pesar de todo,
exclamará:
¡pobrecitos!

Deme. Abril '96

MOCEOP